



**UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA**  
**“SANTA MARIA DE LOS BUENOS AIRES”**  
**Facultad “Teresa de Ávila”**

“Expresividad Emocional y consumo de sustancias psicoactivas en  
adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias Entre Ríos”

Trabajo Final  
Para acceder al título de  
Licenciada en Psicología  
por  
María Agustina Schaab

Director:  
Santiago Resett

2022

## **Agradecimientos**

En primer lugar, quiero agradecer a mis padres, quienes me han transmitido los valores del esfuerzo y la perseverancia para alcanzar las metas y sueños personales. A mis hermanas que me acompañaron y apoyaron a lo largo de la carrera. Gracias por cada palabra de aliento que me ayudo a continuar el camino y llegar a la meta tan anhelada.

Pero en especial quiero agradecer a mis abuelos, quienes me acompañan desde el cielo y que me ayudaron a que este objetivo se cumpla.

A mi director de tesis, Santiago Resett, por su tiempo, dedicación y colaboración.

# Indice

|  |    |
|--|----|
| 1. INTRODUCCIÓN  |    |
| 1.1 Planteamiento y formulación del problema.....        | 9  |
| 1.2 Objetivos de la investigación.....                   | 11 |
| 1.3 Hipótesis .....                                      | 12 |
| 2. MARCO TEÓRICO   |    |
| 2.1 Estado del arte .....                                | 14 |
| 2.2 Marco teórico.....                                   | 18 |
| 2.2.1 Adolescencia.....                                  | 18 |
| 2.2.2 Emoción.....                                       | 21 |
| 2.2.2.1Expresividad Emocional.....                       | 25 |
| 2.2.3 Sustancias Psicoactivas.....                       | 28 |
| 3. MARCO METODOLÓGICO                                    |    |
| 3.1 Tipo de investigación.....                           | 35 |
| 3.2 Muestra .....  | 35 |
| 3.3 Técnicas de recolección de datos.....                | 37 |
| 3.4 Procedimientos de recolección de datos.....          | 39 |
| 3.5 Procedimientos de análisis de datos .....            | 39 |
| 4.RESULTADOS.....  | 41 |
| 5. DISCUSIÓN, CONCLUSIÓN, RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES |    |
| 5.1 Discusión .....                                      | 61 |
| 5.2 Conclusión.....                                      | 65 |
| 5.3 Limitaciones .....                                   | 66 |
| 5.4 Recomendaciones .....                                | 67 |
| 6. ANEXOS  |    |
| 6.1 Consentimiento informado.....                        | 69 |
| 6.2 Cuestionario sociodemográfico.....                   | 70 |

|   |    |
|---|----|
| 6.3 Instrumento de recolección de datos ..... | 70 |
| 6.4 Instrumento de recolección de datos ..... | 71 |
| 6.5 Salida Estadística del SPSS.....          | 76 |
| <br>  |    |
| 7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS .....           | 89 |

## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la posible relación entre Expresividad Emocional y la frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años, que viven en la ciudad de Hernandarias a través de una investigación cuantitativa, con un diseño descriptivo-correlacional, de corte transversal y de campo.

Con este propósito se encuestaron 106 adolescentes de dos escuelas privadas y públicas de la ciudad de Hernandarias. Los alumnos se encontraban cursando el quinto, sexto y séptimo año de escolaridad. De los participantes, el 61,05% (56) fueron mujeres y el 59,28% (50) fueron varones. Según las edades de la muestra, el 43,4% tenían 16 años, siendo el mayor número de porcentajes con respecto a las edades. Y los números menos frecuentes fueron la edad de 18 años con un porcentaje de 24,5%. Con respecto a los cursos, quinto año obtuvo mayor número con un 50,9%, siguiendo con sexto con un 34,0%.

Para la recolección de datos se utilizaron los siguientes instrumentos: un cuestionario de variables sociodemográficas; la Escala de Expresividad Emocional (EES) creada por Kring, Smith y Neale (1994), en su adaptación argentina y la Encuesta sobre frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas creada por el Observatorio Argentino de Drogas. Con la información obtenida a través de los cuestionarios, se realizó un procesamiento y análisis estadístico de datos, utilizando el (SPSS) versión 23.0.

A partir de este análisis, se puede observar, con respecto a la Expresividad Emocional, que los varones presentaron una  $M= 59,28$  ( $DE= 10,95$ ) y las mujeres  $M= 61,05$  ( $DE= 10,05$ ). Las medias obtenidas en varones y mujeres, se pueden relacionar con la media de referencia del instrumento (Escala de Expresividad Emocional), como se detalla en la descripción del mismo y la manera de interpretarlo; siendo para las mujeres,  $M= 66,60$  ( $\pm 12,71$ ) y  $M= 61,15$  ( $\pm 12,69$ ) para los varones. Por lo tanto, muchos de los casos de la muestra total obtuvieron una reducida Expresividad Emocional.

En segundo lugar, con respecto a la frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas, el 93,4% de los adolescentes encuestados (99) consumió alguna vez en su vida alcohol, y el 42,5% tabaco (45 sujetos). Los porcentajes menores fueron 20,8% y 1,9% que corresponde a los que consumieron alguna vez en su vida marihuana y cocaína, y ningún sujeto de la muestra informo haber consumido paco/ pasta base. La edad

promedio de inicio en el consumo de alcohol, tabaco, marihuana se ubica entre los 14 y los 16 años, según la sustancia.

El 85,8% han consumido durante los últimos 12 meses alcohol, el 34,9% tabaco. Asimismo, el 15,1% y 1,9% corresponden a los que consumieron marihuana y cocaína en el último año. Por último, con respecto a la prevalencia de mes, de los adolescentes encuestados el 23,6% consumió tabaco y el 64,7% consumió de manera regular alcohol (entre 2 y 30 días en el último mes). Por consiguiente, el consumo actual de marihuana y cocaína, por su parte, representa el 12,3% y un 1,9% respectivamente.

Luego se estableció una relación entre Expresividad Emocional y la frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas, donde se observó que a mayor Expresividad Emocional mayor es el consumo de tabaco y alcohol. Pero, con respecto a la relación entre Expresividad Emocional y el consumo de marihuana, la correlación es negativa, lo que indica que, a mayor porcentaje de Expresividad Emocional, menos porcentaje de consumo de marihuana.

Además, los resultados muestran que hay mayor porcentaje de mujeres que consumieron tabaco y marihuana que los varones. En cambio, hay mayor porcentaje de varones que si consumieron alcohol y clorhidrato de cocaína que las mujeres. Y por último se obtuvo una correlación positiva entre la edad y el consumo de sustancias.

Estos datos nos llevan a afirmar que las primeras hipótesis directrices de este estudio se cumplen, pero no de forma total, a saber, existe relación entre la Expresividad Emocional y el consumo de marihuana en adolescentes entre 16 y 18 años, pero no entre la Expresividad Emocional y el consumo de tabaco y alcohol.

En cuanto a la tercera hipótesis de la presente investigación, esta pudo ser corroborada en gran medida, ya que no hay diferencias en cuanto a género en el consumo de sustancias.

En cuanto a las limitaciones se encontraron escasas investigaciones internacionales y nulas indagaciones nacionales de las variables de estudio de manera conjunta, lo cual no favoreció el enriquecimiento de conocimientos actualizados a la tesis. Además, otra de las limitaciones principales fue el tamaño de la muestra, por lo cual los datos no pueden ser generalizados.

Se recomienda para futuras investigaciones ampliar la muestra para poder obtener mayor representatividad y resultados más precisos de la población a evaluar, ya que se

podrían lograr generalizaciones que constituyan un aporte significativo al campo de estudio y llegar a un resultado que permita mantener su confiabilidad.

Dicha información será de utilidad como antecedente para realizar posteriores investigaciones y posibilitará profundizar sobre la temática, con la posibilidad de abordar el estudio de las variables, desde otro punto de vista, investigando una población de estudio diferente, o bien realizando una investigación cualitativa de las variables. Del mismo modo será de utilidad para profesionales que se desempeñan en esta área temática, ya que sirve para poder diseñar programas de prevención, favoreciendo de esta manera el conocimiento de una problemática actual de gran preponderancia a nivel social como es el consumo de sustancia psicoactivas.

De acuerdo a los resultados que se obtuvieron, se concluyó que, en la población estudiada, el nivel de Expresividad Emocional fue bajo tanto en mujeres como varones, así como también predominó el consumo de alcohol en la muestra total.

Con respecto a la hipótesis de la presente investigación, no pudo ser corroborada de manera total, ya que hubo una correlación positiva entre Expresividad Emocional y el consumo de alcohol y tabaco. Pero si se comprobó que ha mayor Expresividad Emocional, menor es el consumo de marihuana.

Es decir, en esta investigación se concluyó que existe una correlación negativa y estadísticamente significativa entre Expresividad Emocional y consumo de marihuana en adolescentes de 16 a 18 años que residen en la ciudad de Hernandarias Entre Ríos.

# **1. INTRODUCCIÓN**

## **1.1 Planteamiento y formulación del problema**

El presente trabajo final, llevado a cabo entre los meses de abril del año 2021 y junio del 2022, tuvo como propósito indagar la Expresividad Emocional y el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias, Entre Ríos.

Actualmente el consumo de sustancias psicoactivas, tanto legales como ilegales, es una problemática creciente y motivo de preocupación, ya que afecta a diversas áreas de la vida de la persona y puede llevarlo a situaciones riesgosas que influyen sobre su calidad de vida, por lo que se considera de gran importancia y necesidad el estudio de dicha temática. El consumo de sustancias es uno de los problemas que mayor interés ha suscitado en las últimas décadas. Es considerada uno de los problemas sociales más apremiantes en las mayorías de las sociedades. El DSM IV (1995) expresa que entre los individuos de 18 a 24 años hay una prevalencia relativamente alta de consumo, incluyendo al alcohol.

Además, el Observatorio de la Deuda Social Argentina (2017) y la SEDRONAR (2017), destacan que en Argentina la población adolescente es la más vulnerable al consumo de sustancias psicoactivas. Los adolescentes comienzan a consumir drogas a edades cada vez más bajas y persisten en el consumo de sustancias, como el alcohol y la marihuana, hasta edades posteriores. En nuestro país (SEDRONAR, 2017) se las suele dividir a las sustancias psicoactivas en: drogas sociales (alcohol, nicotina y cafeína) ilegales (cocaína, marihuana, pasta base, éxtasis, etc.) y de uso médico (por ejemplo, ansiolíticos, antidepresivos, etc.). Las sustancias que presentan mayores tasas de consumo de alguna vez en la vida son alcohol (89%) y tabaco (30,4%), ambas de uso legal, además presentan las prevalencias más altas, ya sea de vida, año y mes. Luego del alcohol y del tabaco, la marihuana se ubicaría en tercer lugar.

Según la SEDRONAR (2018) afirma que la sociedad de consumo nos impone estar bien y pasarla bien todo el tiempo, gozar, sentir placer, entretenerse, satisfacer los deseos. Y no de cualquier manera, sino de manera individual e inmediata. Si su hipótesis es que el disfrute y la felicidad se realizan a través del consumo, entonces se trata de procurarse consumiendo bienes, uno tras otro. En otros tiempos la postergación era un valor, y el disfrute quedaba para después, como un lujo o un “darse un gusto” a continuación del trabajo o de las obligaciones. Hoy, en cambio, nuestra sociedad nos

obliga a buscar placer, a gozar en nombre de nuestra libertad individual. El placer, la satisfacción y lo instantáneo son estructurantes de la sociedad de consumo. Por lo tanto, aburrirse, estar cansado, tener fiaca, estar triste, confundido, tener dudas, hacerse y hacer preguntas, sentir dolor, angustia o atravesar incertidumbres, deben ser evitados a toda costa en tanto no deparan la satisfacción que promete el paraíso del consumo.

Aranda, Fernandez, Berrocal, Cabello y Extremera (2006) afirman que los consumidores de sustancias psicoactivas tienen una menor capacidad para conocer e interpretar el significado de sus emociones, así como una menor habilidad para expresarlas y para empatizar con los sentimientos de los demás. Asimismo, en este sentido, según Orlando et al. (2001, citado en Fernández, Jorge y Bejar 2009) el consumo aumenta cuando los consumidores habituales no pueden enfrentarse adecuadamente con experiencias emocionales pasadas desagradables y cuando el consumo de dichas sustancias alivia un estado emocional difuso de tristeza, angustia y desagrado que les resulte difícil de etiquetar. Es decir, muchos consumidores tienen problemas para expresar sus emociones y para interpretar el significado de lo que sienten.

Por ello, y de aquí radica una de las cuestiones más fundamentales de este estudio, Plasencia (2006) define a la emoción como un “estado afectivo, una reacción al ambiente, que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato influidos por la experiencia. Las emociones surgen como una adaptación orgánica al entorno. El estado indicado por la emoción sobreviene súbita y bruscamente, como una alteración, que pueden tener una variación considerable en intensidad y en duración” (p.50). Por ello, intentar controlar las emociones, ya sea negándolas o reprimiéndolas, o bien dejar que se expresen de manera exagerada, en intensidad o en tiempo, altera nuestra salud y nuestras relaciones personales. Cuando las bloqueamos tratando de evitar que se expresen las emociones, pero siempre encontrarán otra forma de manifestarse y muy seguramente lo harán como enfermedades y desequilibrios de todo tipo (Plasencia, 2006) o mediante conductas destructivas, inadecuadas (Pardo García, 2015).

Por su parte, Martínez Rupérez (2011) sostiene que las habilidades emocionales como la expresión de emociones también se han asociado al consumo de drogas; adolescentes con mayores niveles de inestabilidad emocional consumían con más frecuencia tabaco, alcohol y otras drogas. También, Avilés Gómez (2010) afirma que los consumidores suelen caracterizarse por falta de autonomía o incapacidad para darse

normas a uno mismo, con dificultad para plantear y cumplir objetivos a corto, medio y largo plazo. Esta dificultad va acompañada de un escaso sentido crítico, partiendo desde una visión egocéntrica, mostrando así un amplio mundo interno del que nacen sus relaciones, con dificultad para expresar emociones y comunicarse de forma adecuada. Por lo tanto, consumir ayuda a sentirse mejor con uno mismo en las relaciones con los demás y, asimismo, los problemas de autoestima, timidez, ansiedad y la falta de capacidad para expresar emociones se minimizan con el consumo.

De esta manera, teniendo en cuenta la importancia que tiene la Expresividad Emocional en la vida de la persona, el aumento del consumo de sustancias psicoactiva en la actualidad y la falta de estudios locales que investiguen la relación entre ambas variables, se considera de gran interés investigar dicha temática. Este estudio puede ser un aporte importante para profesionales, docentes, educadores en general, padres y todas aquellas personas que trabajen o realicen una actividad con los adolescentes de nuestra ciudad. Además de brindar conocimientos, sería valioso para poder diseñar programas de prevención y promoción ante esta temática.

De esta manera la pregunta de esta investigación fue la siguiente:

¿Existe relación entre el nivel de Expresividad Emocional y el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias?

## **1.2 Objetivos de la investigación**

### **1.2.1 Objetivo general.**

- Conocer la relación que existe entre el nivel de Expresividad Emocional y el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias.

### **1.2.2 Objetivos específicos.**

- Describir la Expresividad Emocional en adolescentes de 16 a 18 años.
- Describir el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años.
- Identificar si existe relación entre Expresividad Emocional y el consumo de sustancias

psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años.

- Analizar posibles diferencias en el consumo de sustancias psicoactivas en función a la variable género en adolescentes de 16 a 18 años.

### **1.3 Hipótesis**

- Existe relación entre la Expresividad Emocional y la frecuencia en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias Entre Ríos.
- A menor nivel de Expresividad Emocional, mayor frecuencia en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias.
- No hay diferencias en el consumo de sustancias psicoactivas en función a la variable género en adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias.

## **2. MARCO TEÓRICO**

## 2.1 Estado del arte.

### 2.1.1 Antecedentes Internacionales

Mata, Olivia, Maldonado, Puente y Pérez (2020) revisaron el estado del arte de las habilidades de la IE (Inteligencia Emocional) y las posibles relaciones con el consumo de drogas en adultos.

Se identificaron 1172 artículos a través de las bases de datos y se eligieron 15 estudios, de los cuales solo 3 cumplieron con los criterios de elegibilidad y calidad metodológica. Los artículos revisados se identificaron a partir de las búsquedas en las bases de datos de literatura académica (PubMed, Scopus, Ebsco, Web of Science y OVID), en el periodo del 2007 al 2018. Para la identificación de los artículos se utilizó una combinación de los descriptores DeCS y MeSH en conjunto con los operadores booleanos AND, OR y NOT. Dicha estrategia fue probada primeramente en PubMed y después en las otras bases de datos consultadas. La estrategia incluyó los términos *adultos* y *adultos jóvenes* combinados con las palabras *inteligencia emocional*, *abuso de drogas*, *abuso de sustancias*, *drogas ilícitas*.

Los estudios que revisaron hacen hincapié en la importancia que tienen las emociones en el consumo de sustancias y señalan que la habilidad para descodificar y diferenciar emociones o la regulación emocional son factores clave en las adicciones; además, plantearon que el factor emocional es una habilidad que se encuentra dañada en la población que consume drogas. En este sentido, se menciona que probablemente los individuos con dificultades para regular sus estados emocionales están más predispuestos al consumo temprano de sustancias. Muestran que una baja IE da por resultado un consumo más intenso y frecuente de sustancias ilegales; en consecuencia, tienen una mayor dificultad en el manejo y regulación emocional.

En cuanto a los resultados, ellos encontraron correlaciones entre la IE y el abuso de sustancias; así como niveles bajos de IE están asociados con un consumo mayor y más problemático de tabaco, alcohol y drogas.

Ruiz Aranda, Fernandez Berrocal, Cabello y Extremera (2006) de manera similar abordaron la relación entre la IE (Inteligencia emocional) y el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. La IE, entendida como la capacidad para percibir, comprender, expresar y regular las emociones de manera adecuada, se asocia con la disminución de conductas de riesgo para la salud en las que se incluye el consumo de tabaco y alcohol.

En el estudio participaron alumnos de entre 11 y 21 años. Los adolescentes con una mayor puntuación en IE muestran un menor consumo de tabaco y alcohol. Los adolescentes con una menor puntuación en IE recurren al consumo de estas sustancias como una forma externa de autoregulación emocional.

Para evaluar la IE utilizaron el Trait Meta Mood Scale y para evaluar el consumo de sustancias adictivas emplearon el cuestionario sobre drogas del Observatorio Nacional sobre drogas.

Ellos llegaron a la conclusión que es posible que aquellos adolescentes con un mayor repertorio de competencias afectivas basadas en la comprensión, expresión y la regulación de sus propias emociones no necesiten utilizar otro tipo de reguladores externos (tabaco, alcohol y drogas ilegales) para reparar los estados de ánimo negativos provocados por la variedad de eventos vitales y acontecimientos estresantes a los que están expuestos en esta edad tan crítica.

### **2.1.2 Antecedentes Nacionales**

Dentro de las investigaciones realizadas a nivel nacional, establecemos Paladino y Gorostiaga (2004) quienes estudiaron las investigaciones más relevantes hasta el momento acerca de la Expresividad Emocional y los estereotipos de género. Los autores afirman que los estereotipos de género sobre la emocionalidad tienen una relevancia decisiva en el tipo de emociones sentidas y expresadas en las interacciones orientadas socialmente y personalmente.

Desde una postura psicoanalítica, Chodorow (1984, citado en Paladino y Gorostiaga, 2004), analiza la construcción de los géneros en una sociedad en la que la crianza es asignada a las mujeres y por lo tanto son las madres quienes tienen una relación más intensa con los chicos. Sostiene que desde las primeras etapas del desarrollo las madres tienden a experimentar a sus hijas como más semejantes a ellas, como una continuación de sí mismas; en consecuencia, las niñas al identificarse como mujeres, se perciben como similares a sus madres. De este modo las chicas adquieren una base para la empatía, para experimentar las necesidades y sentimientos de los otros como si fueran propios. Su aporte consiste en hipotetizar que las madres socializan a sus hijas hacia la conexión y dependencia; en tanto a los hijos varones los orientan hacia la separación y la autonomía. Este estudio sostiene que es importante distinguir dos dimensiones

fundamentales que operan en el estereotipo género-emoción: la interna, como experiencia subjetiva de la emoción y la externa, como manifestación visible de la emoción.

En un extenso estudio realizado en 25 países en el que se recolectaron los datos a través de auto-informes verificaron que las mujeres se expresan emocionalmente de modo más intenso y variado que los hombres (Pennebaker, Rime y Blankenship, 1996, citado en Paladino y Gorostiaga, 2004). Los autores argumentan que los distintos patrones de resultados pueden deberse a diferentes causas. Por un lado, se establece que las mujeres recuerdan los eventos emocionales con mucho más detalle que los hombres; aunque ambos informan de sus emociones de modo similar, pasado un tiempo las mujeres tienen una representación más intensa de la experiencia emocional en su memoria. Una segunda suposición es que después de un evento emocional las mujeres suelen reflexionar sobre lo ocurrido y ello implica revivir la situación y quizás recordar con más detalle. Se puede advertir gracias a este estudio que las mujeres son según una representación cultural y social, emocionalmente más expresivas que los hombres.

Por su parte, Piemontesi (2012), para responder a la necesidad de contar con un instrumento en el ámbito local que pueda evaluarlo de manera válida y confiable, exploró las propiedades psicométricas de la Escala de Expresividad Emocional adaptada al español. Está demostrado que la Expresividad Emocional, entendida como la capacidad de expresar los estados emocionales en conductas observables, resulta de vital importancia para el funcionamiento saludable de las personas, asociándose positivamente con el bienestar, autoestima y satisfacción con la vida, y negativamente con patologías como esquizofrenia, depresión, trastornos de la personalidad y estrés postraumático. Para responder a la necesidad de contar con un instrumento en el ámbito local que pueda evaluarlo de manera válida y confiable, el presente estudio exploró las propiedades psicométricas de la Escala de Expresividad Emocional adaptada al español.

Los participantes fueron 438 estudiantes universitarios de ambos sexos, pertenecientes a diferentes facultades (arquitectura, ciencias agropecuarias, ciencias económicas, ciencias exactas, ciencias químicas, derecho, filosofía y humanidades, lenguas y psicología, entre otras) de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, con edades comprendidas entre los 17 y 66 años. Para ello se realizó un análisis factorial exploratorio replicándose la solución unidimensional, se obtuvo un coeficiente alfa de .94, diferencias entre sexos con mayor puntuación en mujeres, y coeficientes test-retes

para un intervalo de cuatro semanas con valores de .88 en mujeres y .86 en hombres. Adicionalmente se realizaron análisis factoriales confirmatorios independientes para cada sexo obteniéndose valores adecuados en todos los índices de ajuste, pero no así en hombres. Se exploraron las diferencias entre los sexos corroborándose que las mujeres se reconocen emocionalmente más expresivas que los hombres.

## **2.2 Marco teórico**

El siguiente desarrollo teórico se organizó, haciendo énfasis al periodo evolutivo que se estudió y posteriormente definiendo por un lado Emoción, Expresividad Emocional y por otro lado la variable consumo de sustancias psicoactivas.

### **2.2.1 Adolescencia**

El concepto “adolescencia” proviene del latín *adolescens* que significa “hombre joven” deriva de *adolescere* que significa “crecer, padecer, sufrir”. La adolescencia, hasta mediados del siglo XX, fue considerada solo como la breve antesala al mundo adulto, que por ser tan corta en parte coincidía con la pubertad (11 a 13 años); es decir, que concordaban temporalmente las condiciones requeridas por los medios culturales para la entrada a la madurez con la irrupción de los cambios físicos. Con el desarrollo y la complejización de la sociedad se ha ido prolongando la duración del período adolescente. Consecuentemente, es un período conflictivo, crítico, es decir, un momento decisivo en el cual el sujeto se separa de lo familiar, juzga y decide. Lo consideran un “purgatorio”, un tiempo en el que nuevamente se vivencia el sufrimiento del nacimiento, es decir, que podría interpretarse como un “segundo nacimiento” pero psicológico (Griffa y Moreno, 2005).

Teniendo en cuenta que la adolescencia es un período de grandes cambios cognitivos, psicosociales, físicos y emocionales, lo que aquí ocurra en el ámbito de la comprensión de la salud y de la adquisición de hábitos puede tener gran importancia en etapas posteriores de la vida. Es la edad en la que se desarrollan y afianzan muchos de los hábitos saludables como la práctica habitual de ejercicio físico, dormir las horas necesarias y llevar una dieta saludable, entre otros. Al mismo tiempo, también se desarrollan diversas conductas perjudiciales, que pueden tener consecuencias inmediatas o a largo plazo para la salud, como el consumo de tabaco, el alcohol, drogas, etc (Latorre y Montañés, 2004).

En la adolescencia se realiza la transición entre el niño y el adulto, es un proceso de cambio que implica crisis, ya que el sujeto se separa de la familia, juzga y decide por él mismo. Es un período decisivo del ciclo vital, en el que se alcanzan tanto la autonomía psicológica y espiritual, como se logra la inserción en el mundo social, pero ya sin la mediación de la familia; esto implica considerar esta etapa de la vida como un fenómeno biológico, cultural, social (Griffa y Moreno, 2005).

El adolescente comienza a cuestionarse y cuestionar lo vivido, para poder ir conformando una nueva identidad, conquistar un nuevo cuerpo que impone nuevas sensaciones, aprendizaje de la intimidad y la privacidad. Además, comienza a descubrir un mundo que va más allá de la propia familia, los adolescentes transitan por la ambivalencia entre el duelo por lo que se va dejando atrás (la infancia, los padres) y el deseo de experimentar nuevas formas de ser. En esta etapa el adolescente necesita de los amigos para poder soportar el desprendimiento de los padres y lanzarse a lo nuevo (Jungman, 2007).

Es importante enfatizar que desde una perspectiva psicológica los dos logros propios de este período giran alrededor de la identidad y la capacidad de establecer vínculos de intimidad. Por otro lado, según Griffa y Moreno (2005), la identidad se constituye en el momento de la concepción, no obstante, es un proceso que cursa dos períodos significativos uno en la niñez, con el complejo de Edipo y otro en la adolescencia, con la reactualización de éste. En la alta adolescencia se recupera la calma y el equilibrio, prevaleciendo los sentimientos de seguridad y afirmación positiva de sí mismo. El adolescente conoce ya sus posibilidades y limitaciones, generalmente, en este periodo surge una conciencia de responsabilidad en relación con su futuro. Los ideales propios de la adolescencia media que son generalmente abstractos, tienden a ser reemplazados por un ideal concebido de forma singular y concreta. Así, en esta etapa se intenta resolver la conflictiva relativa a la elección y decisión profesional- ocupacional. Por otro lado, es una fase de consolidación y ensayos de sus modos de vidas y de relación con los demás, en los que prevalece la búsqueda de la intimidad. En este período converge un doble movimiento: primero hacia el mundo exterior que alienta al adolescente a buscar tanto la amistad en el grupo de pares, como el vínculo bipersonal con el otro sexo; y segundo un movimiento hacia su interioridad que le permite gestar sus ideales, su responsabilidad y su conciencia moral, pero dicho mundo solo se cultiva en soledad (p.43).

Knobel (1970, citado en Griffa y Moreno 2008) considera a los adolescentes una población vulnerable, es decir “herida”, dañada, en riesgo, pues se hace depositaria de gran cantidad de fenómenos sociales patológicos, especialmente los provenientes del mundo adulto, que es el que rige los destinos de la sociedad. En general, los adolescentes tienden a actuar las transgresiones y violaciones de las leyes que los adultos solo se permiten fantasear y frente a las cuales los mayores asumen el rol permisivo. Los

fenómenos sociales de la delincuencia, la adicción a drogas, la prostitución y promiscuidad sexual, están asociadas a este periodo, aunque no pertenezca exclusivamente al mismo. Estos fenómenos se incrementan en la adolescencia y están presentes en todas las sociedades, ya que esta es una población vulnerable (p. 28).

No obstante, en la actualidad se debe hablar de adolescencias en plural, siendo esta una categoría social construida en la red de relaciones múltiples y complejas, las cuales son poseedoras de un discurso y capacidad propios que les otorga la posibilidad de convertirse en sujetos sociales (Cordero, 2014). Según Kantor (2008) el plural (adolescencias, juventudes) viene a denunciar, entonces, entre otras cosas, que no hay expresión singular capaz de albergar semejante desigualdad. Y que las diferencias aluden, más que a la diversidad cultural, a la magnitud de la injusticia y a la profundidad de sus marcas (p. 24).

Obiols y Obiols (2006) plantearon que, para las culturas originarias, la adolescencia casi no existía, era sólo un momento de pasaje representado con un ritual que marcaba el paso de una etapa a otra, en la cual se tenía pleno acceso a una sexualidad activa, responsabilidades y poder dentro de la tribu; aunque en determinadas poblaciones de nivel medio y alto, la adolescencia, no quedaba reducido a un mero ritual, sino que era un proceso que duraba un tiempo más prolongado. En la actualidad, éste proceso tiende a prolongarse en el tiempo y no es vivida como una etapa de paso. Es así, que estos autores consideran a la adolescencia como una etapa de la vida que se da entre “la pubertad y la asunción de plenas responsabilidades y madurez psíquica” (p. 82).

También se debe tener en cuenta que cada época presenta nuevas adolescencias y juventudes a las que repensar y con las cuales lidiar. Las mismas están atravesadas por una brecha socioeconómica y cultural. Las adolescencias son muchas y distintas y los caminos vitales están condicionados por los datos duros del origen, que definen un lugar social para cada uno, una manera de ser nombrados por las teorías, por las políticas públicas. Así, algunos adolescentes y jóvenes se vuelven adolescencia, mientras que otros se vuelven delincuentes y marginales (Kantor, 2008).

En su contexto cultural y social el adolescente elabora un plan de vida que implica construir a partir de lo que ya se es (situación personal actual), para así poder alcanzar lo que se quiere ser (plenitud o madurez), lo cual requiere la búsqueda de caminos para formarse y perfeccionarse. La elaboración de este plan de vida supone por parte del adolescente: autoconocerse y aceptarse, querer realizarse, elegir y afrontar la vida (Griffa

y Moreno, 2005).

Para Castillo (2001), en la adolescencia por lo tanto se logra una madurez a nivel mental que consiste en la independencia y objetividad, el sentido crítico, la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones; una madurez a nivel emocional donde se logra el autocontrol de las emociones, el saber afrontar los problemas con tranquilidad, aceptar los fracasos y desarrollar la capacidad de dar y recibir; por último, un nivel de madurez social, aquí se espera que el adolescente logre una tolerancia con las personas, la capacidad de responder ante los demás de los propios actos y una disposición a colaborar en tareas colectivas.

### **2.2.2 Emoción**

A continuación, presentaremos las teorías más relevantes y que en su conjunto se pueden entender como una aproximación a la historia del estudio sobre las emociones.

Por un lado, uno de los pioneros en hablar de las emociones fue el propio Darwin. En su obra “El origen de las especies” publicada en 1859, Charles Darwin centró sus investigaciones en el desarrollo de la teoría de la evolución. Subraya que, desde sus orígenes, el ser humano ha desarrollado el manejo de las emociones con el propósito de prepararse para la acción, manifestándose de forma más explícita en las situaciones de peligro o emergencia. Desde una perspectiva similar, Darwin publicó en 1876 la obra “La expresión de las emociones en el hombre y los animales”. Constituye una investigación en la que se relaciona la conducta animal y humana, poniendo de manifiesto la proximidad existente entre los monos y los hombres en lo que a la expresión de emociones se refiere. De este modo estableció una relación entre las emociones y los componentes biológicos, ya que mediante el método de observación pudo constatar que existen actos animales similares a hábitos expresivos humanos (Bisquerra Alzina et al. 2016).

En oposición a estas concepciones William James (1892, citado en Plasencia, 2006) se inclinó más por el pensamiento de Descartes y se interesó sobre todo por un estudio más subjetivo del sentimiento emocional de la persona. La falta de explicación apropiada de los estados emocionales en la teoría de Darwin, llevo al autor a centrar su teoría en los aspectos sensibles de las alteraciones fisiológicas, los cambios viscerales y somáticos, originados por estímulos emocionales. James (1892), con estos enunciados, contradice el principio del sentido común ordinario del proceso emocional, según el cual la percepción de un estímulo produce una emoción que, a su vez, produce cambios

fisiológicos:

Estímulo emotivo → Emoción → Cambios fisiológicos.

James (1892), considera que el estímulo emotivo produce cambios fisiológicos, es decir, que la emoción no es una causa, sino el efecto de un cambio corporal:

Estímulo emotivo → Cambios fisiológicos → Emoción. (p. 34).

Siguiendo con el autor (2006) por la misma fecha, surge la teoría de James-Lange (1885), “teoría periférica de la emoción” o también como “teoría del feedback visceral”. Estas concepciones sostienen que “el estímulo recibido es lo que provoca la reacción física y recién entonces la persona siente la emoción.

Según Cannon (1927, como se citó en Plasencia, 2006), “el estudio fisiológico del proceso emocional debía centrarse en el funcionamiento del sistema nervioso central y no en el periférico o en las reacciones viscerales y musculo-esqueléticas” (p. 35).

De esta manera, esta teoría abrió puertas a los estudios neurológicos de las emociones. Así surgen las ideas de Marañón (1920, como se citó en Plasencia, 2006) quien definió como componentes fundamentales de todo proceso emocional distintos factores: uno psíquico, como representación mental de la emoción y la diferenciación de la misma; expresivo, que representa la activación del sistema musculo-esquelético, el movimiento corporal y los gestos, en especial de la musculatura facial, por lo general es espontaneo e involuntario. Y por otro lado hablo del factor vegetativo o visceral, esto es, la “agitación orgánica que depende de las modificaciones neuroendocrinas originadas por la emoción” (p. 46).

Por otra parte, surgen los teóricos cognitivos quienes sostienen que un estado emocional surge ante un determinado estímulo o circunstancia, como resultado de una interrelación entre las reacciones físicas-orgánicas y el conocimiento que se tiene de la situación. El tipo de emoción está determinado por la cognición emocional, mientras que la intensidad de la emoción está directamente relacionada con la activación fisiológica del organismo (Plasencia, 2006, p.29).

Goleman (1995) define emoción como “un sentimiento y sus pensamientos característicos a estados psicológicos y biológicos y a una variedad de tendencias e impulsos a actuar”. (p.331). Esta definición considera justamente la raíz latina de la palabra emoción, *motere*, verbo que significa “mover” y que, unido al prefijo *e-* (“alejarse”), sugiere que en toda emoción hay implícita una tendencia a actuar. Las emociones conducen a la acción, esto es evidente cuando observamos a niños o animales:

solo es los adultos civilizados en los que a menudo encontramos las emociones como impulsos arraigados que nos llevan a actuar en forma divorciada de la reacción evidente. Lo interesante es que, en nuestro repertorio emocional, cada emoción juega un papel primordial. Los actuales estudios siguen asegurando que cada emoción prepara al organismo para una clase distinta de respuesta, y se transforma en la expresión de tal emoción (p. 24).

Plasencia (2006) define la emoción como un “estado afectivo, una reacción al ambiente, que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato influidos por la experiencia. Las emociones surgen como una adaptación orgánica al entorno. El estado indicado por la emoción sobreviene súbita y bruscamente, como una alteración, que pueden tener una variación considerable en intensidad y en duración” (p. 50).

El manifiesta que intentar controlar las emociones, ya sea negándolas o reprimiéndolas, o bien dejar que se expresen de manera exagerada, ya sea en intensidad o en tiempo, altera nuestra salud y nuestras relaciones personales. Cuando las bloqueamos tratando de evitar que se expresen las emociones siempre encontrarán otra forma de manifestarse, y muy seguramente lo hará siempre encontrarán otra forma de manifestarse, y muy seguramente lo harán como enfermedades y desequilibrios de todo tipo (Plasencia, 2006) o mediante conductas destructivas, inadecuadas (Pardo García, 2015).

De este modo, percibimos y expresamos las emociones de manera individual y personal, lo cual está relacionado tanto con nuestro temperamento como también por las circunstancias del pasado y las actuales (Pardo García, 2015).

Según Vázquez Rico (2012) las emociones tienen tres funciones fundamentales, las cuales son:

- Función adaptativa y de supervivencia

Las funciones adaptativas y de supervivencia se consideran las más importantes, ya que preparan al organismo para que ejecute conductas de manera eficiente, con la finalidad de preservar la vida. El ser humano, ante determinadas situaciones y condiciones ambientales que percibe como peligrosas o necesarias actúa para salvaguardar su integridad. De esta manera, las emociones alteran el equilibrio intraorgánico para

informar al individuo de la situación del ambiente y actuar en concordancia (p. 11).

- **Función motivadora de la conducta**

Bisquerra (2000, citado en Vázquez Rico, 2012, p. 12) manifiesta que esta función relaciona de manera directa a la emoción con la motivación. La emoción estimula la ejecución de determinadas conductas, en principio promueve la aparición de la motivación, la dirección a seguir (el objetivo que se desea alcanzar) de la motivación, y por último, propicia la intensidad de ejecución de la conducta motivadora. En definitiva, toda conducta motivadora produce una reacción emocional y toda emoción facilita la aparición de unas conductas motivadoras determinadas.

- **Función Social**

La función social de las emociones facilita la interacción social, permitiendo controlar en cierto grado las conductas de los demás e influir sobre ellos. Además, posibilita la comunicación de los estados afectivos, con la finalidad de expresar a los demás el propio sentir. Todo esto produce grandes beneficios, ya que la expresión de las experiencias emocionales es saludable, en cuanto reduce la somatización que tiende a perjudicar de manera directa al organismo y favorece la creación de redes de apoyo social que sirven como medios eficientes para mediar y regular los estados emocionales. En definitiva, las emociones promueven las conductas prosociales. Además, las emociones tienen una función importante en el desarrollo personal, ya que producen efectos sobre otros procesos mentales, de forma que pueden afectar la percepción, la atención, la memoria, la razón, así como la forma en que construye e interpreta la realidad (p. 12).

Así pues, las emociones forman parte de nuestra existencia y nos permite enfrentar las experiencias vitales. Gracias a ellas resolvemos los retos que se nos presentan (o podemos complicarlos si reaccionamos de manera inadecuada). Lo cierto es que no podemos ni debemos evitar las emociones, ya que representan la respuesta natural del organismo ante los acontecimientos de la vida (Pardo García, 2015, p. 201).

En consecuencia, de lo anterior mencionado, se puede afirmar que en lugar de ocultar las emociones o permitir que nos rebasen, es necesario aprender a detectarlas, aceptarlas y escuchar lo que esa energía interior nos quiere decir. Toda emoción nos

proporciona información y energía con las que reaccionamos ante los estímulos vitales. La información que nos brindan conectará nuestro interior con el exterior y nos dirá como adaptarnos más armoniosamente al entorno. El reto entonces será utilizar la información de esa energía y transformarla en algo constructivo o bien reencauzarla para que no ocasione daños (Pardo García, 2015).

Lo más importante es aprender a escuchar lo que nos quiere decir la energía interior de la emoción y cambiar nuestra actitud ante los acontecimientos de la vida, de modo que no tengamos que enfermarnos. Para vivir las emociones con salud debemos ser conscientes de su energía y aprovecharla positivamente, porque así equilibramos nuestra naturaleza interna y nos hacemos sueños del modo de sentir día a día (Plasencia, 2006, p. 140).

### **2.2.2.1 Expresividad Emocional**

Ya descrita la emoción, Plasencia (2006) asegura que “la expresión de las emociones es determinante en la vida anímica del ser humano. Significa abrir espacios internos y dejar entrar la claridad” (p.68).

Al abrir espacios internos y dejar entrar la claridad, debemos tener un cierto equilibrio, ya que la expresión desmedida o que no posee un cierto control, o transitarnos en extremos, produce en las personas un desequilibrio energético. El autor sostiene que, para poder mantener el equilibrio emocional, debemos observar el entorno y nuestras posibilidades, dirigir nuestra voluntad, contar con un cierto control para no minimizar ni exagerar tales emociones y poder expresarlas sin necesidad de ofender a las demás personas. Se puede decir que la Expresividad Emocional puede ser tanto verbal como no verbal. Con respecto al aspecto verbal, el autor destaca dos partes: qué se dice, lo que concierne a los componentes lingüísticos y cómo se dice lo que se dice, que correspondería a los componentes paralingüísticos, por ejemplo, la entonación, el volumen de la voz, entre otros. Y considerando por último el aspecto no verbal, refiere a que el lenguaje corporal habla por sí mismo a través de la mirada, la postura del cuerpo, la expresión facial o los gestos involuntarios. Por ello, y de aquí radica una de las cuestiones más fundamentales de este estudio, se afirma que es primordial poder expresar adecuadamente nuestras emociones, debido a que cuando la expresión de las emociones se inhibe o reprime, se prolonga el curso saludable del proceso emotivo (Plasencia, 2006).

Estudios como el de Akin, Satici y Kayis, demuestran que la expresión emocional

es de vital importancia para el funcionamiento adaptativo del ser humano, y juega un rol central en la psicopatología (2012, citado en Chávez Campos, 2019). Dobbs, Sloan, y Karpinski (2007, citado en Piemontesi, 2003) aseguran que la Expresividad Emocional es una capacidad que resulta de vital importancia para un funcionamiento saludable de los seres humanos, tanto en aspectos psicológicos como en aspectos sociales. Además,

Dobbs, Sloan, y Karpinski, demostraron que la expresión de las emociones beneficia la salud física de las personas (2007, citado en Chávez Campos, 2019).

La expresión más auténtica de las emociones es aquella que no utiliza palabras. Por lo general, el lenguaje corporal habla con sinceridad, contradiciendo en muchas ocasiones la expresión verbal que le acompaña. La mirada, la expresión facial, la orientación corporal, la posición de las manos, la forma de sentarnos o de mantenernos de pie son los más certeros indicadores de la vivencia emocional. También los gestos involuntarios, que pueden durar apenas unos segundos, representan una descarga ante el impulso que ha generado la emoción (Plasencia, 2006, p. 70).

La expresión verbal de la emoción suele darse en varias etapas: la expresión simultánea a la experiencia emocional, frecuentemente afectada por la complejidad de la situación, y las expresiones posteriores, con las cuales airemos la emoción, nos comunicamos, solicitamos orientación, compartimos y recordamos las vivencias. La expresión verbal de la emoción también observamos dos aspectos claramente definidos: que se dice y como se dice. El primero corresponde a los componentes lingüísticos con los que se define la aceptación, la oposición, los requerimientos, etc. El segundo concierne con la entonación y el volumen de la voz. El que decimos y el cómo lo decimos depende de si la expresión verbal es simultánea o posterior a la situación, aunque también puede influir la persona con la que la estamos compartiendo. Utilizar el lenguaje verbal de manera acertada en el momento de mayor intensidad emocional requiere de un gran equilibrio y ecuanimidad mental. Es frecuente dejarnos llevar y perder el tino en las palabras, otras veces podemos elevar o disminuir tanto el volumen de la voz que inhibimos totalmente el contenido, llegando incluso a quedarnos sin voz. Pero tampoco debemos impedir que salgan las palabras y quedarnos rumiando los pensamientos. No hay que dejar pasar demasiado tiempo para escoger cuando, como y con quien nos sentimos seguros para compartir nuestras emociones (Plasencia, 2006, p. 71).

Según Bach (2015) los tiempos y las formas de expresión varían de una persona a otra, la expresión emocional es irrenunciable. Por ende, la salud emocional requiere una

expresión emocional saludable. Negar la expresión emocional genera una gran cantidad de sufrimiento en las personas, las familias y los pueblos. Negar lo que sentimos no hace que desaparezca. Sigue palpitando en nuestro interior, existe igualmente, aunque no se exprese, pero como lo negamos no podemos desplegar recursos personales para afrontarlo. Lo que no podemos nombrar causa sufrimiento a cuerpo y alma, esto implica un gran desgaste de energía, ya que tenemos que esforzarnos en disimularlo y recurrir a engaños y autoengaños para mantenerlo oculto.

Si bien la expresión de las emociones es uno de los tópicos principales en psicología de la emoción actual, durante décadas fue un tema que no produjo un interés destacable. Como señalan Ekman, Friesen y Ellsworth (1982, citado en Chóliz y Tejero, 1994) la historia de la investigación sobre expresión de las emociones se divide en tres etapas. Deberíamos añadir una etapa previa protagonizada por el propio Darwin, y otra actual en la que tanto Ekman, como Carroll Izard son los investigadores más significativos.

En una primera etapa, las aportaciones de Darwin al tema que nos ocupa supusieron un paso decisivo, por cuanto que el acercamiento evolutivo al estudio de la expresión emocional significa un avance cualitativo en esta materia y la superación de concepciones precientíficas anteriores. Tanto a nivel conceptual como metodológico, Darwin ha establecido los pilares fundamentales en una de las concepciones actuales más representativas del estudio de la expresión emocional.

En un segundo momento (periodo que abarcaría de 1914 a 1940) autores de la talla de Boring, Floyd, Allport, Titchener, Woodworth, o Guilford realizaron estudios sobre la expresión de las emociones. Las conclusiones fueron que la expresión emocional tenía un carácter indefinido. El contexto sería más importante que la expresión para inferir la experiencia emocional.

La tercera etapa (entre 1940 y 1960) se caracterizaría por un desinterés sobre el tema, manifestado en la ausencia de investigaciones relevantes. A partir de 1960 se retoma el tema tímidamente por parte de neodarwinistas como Tomkins o Plutchik.

Finalmente, a partir de 1970, autores como Ekman o Izard desarrollan una vasta investigación sobre el tema de la expresión de las emociones. Establecen sistemas de clasificación y codificación de la expresión facial considerablemente precisos y la metodología utilizada en sus investigaciones es seria y rigurosa. En la actualidad es uno de los temas de psicología de la emoción que genera mayor cantidad de investigación.

En 1994 comienza a presentar mayor interés, podemos distinguir entre quienes defienden que la expresión de las emociones es un patrón de respuesta innato y quienes aseguran que el aprendizaje y la experiencia determinan dicha reacción. Los primeros se basarían en este argumento para defender la existencia de una serie de emociones básicas, universales de las que emergerían el resto de cualidades afectivas, mientras que los segundos no dejarían de argumentar que no existen tales emociones primigenias y que únicamente puede ser útil para establecer taxonomías (p. 89-94).

Otra de las cuestiones importantes de aclarar es que la expresividad emocional es menos aceptada en los hombres que en las mujeres. El llanto por ejemplos es menos aceptado en los hombres que en las mujeres: mientras que las manifestaciones de enojo, por lo contrario, son más permitidas en los hombres que en las mujeres (Pardo García, 2015).

Así pues, expresarlas suele ser liberador por sí mismo, ayuda a rebajar tensión y permite que se disuelvan más fácilmente. Este es uno de los pasos más importantes del proceso de la vivencia emocional. Cada cual puede expresar sus emociones de manera diferente, de la forma que quiera o la que le resulte más agradable y efectiva: oralmente, por escrito, a través de la meditación, de la expresión corporal, la pintura, la música, la danza o cualquier otra manifestación artística. También se las podemos expresar a una sola persona, a diez o a centenares, a un amigo, a un terapeuta o manteniendo un diálogo interno con uno mismo. Hay muchas formas posibles de expresión y cada cual tiene que encontrar la que se adapta mejor a su estilo. Salud y expresión emocional conforman un binomio, por lo cual son inseparables. Crecer y madurar emocionalmente implica aprender a identificar nuestros sentimientos y a expresarlos adecuadamente. Ser personas emocionalmente competentes requiere saber leer lo que ocurre en el propio corazón y en el de otras personas. Supone, en último término, aprender a escuchar y a hablar el lenguaje del corazón (Bach, 2015).

### **2.2.3 Sustancias Psicoactivas**

El consumo de sustancias psicoactivas ha sido una constante observada desde la antigüedad en numerosos pueblos y culturas. Pero el fenómeno del consumo solo ha alcanzado una extraordinaria importancia, por su difusión, consecuencia social y sanitaria, en las últimas décadas. Esta expansión se encuentra enmarcada en las propias características de la sociedad industrial y de consumo. En los siglos anteriores, el hombre

ha pasado de recolectar las plantas silvestres cuyo consumo tiene consecuencia a nivel de su psique, a obtener principios activos, modificar sus estructuras químicas para aumentar sus efectos y generar mayor acción (Hernández, Leza, Ladero, Fernández, 2003, p. 1).

El término de droga es amplio y ambiguo. Se utilizó en la farmacología clásica para designar a un medicamento en estado bruto, tal como aparece en la naturaleza. Para otros designa un producto que se deriva de algún otro tipo de manipulación química (Hernández, Leza, Ladero, Fernández, 2003).

En 1969, la Organización Mundial de la Salud (OMS), definió droga como “toda sustancia que, introducida en un organismo vivo, puede modificar una o varias de sus funciones”. Pero en la última década, han reemplazado el término droga por el de sustancias psicoactivas, justificando dicha sustitución por el hecho de que muchos productos con capacidad de producir trastorno por abuso o dependencia se dan de forma natural (cannabis) o que no están fabricados para el consumo humano (pegamento). (Hernández, Leza, Ladero, Fernández, 2003). En 2005, la Organización Panamericana de la Salud definió las sustancias psicoactivas como “sustancias que al ser tomadas pueden modificar la conciencia, el estado de ánimo o los procesos de pensamiento de un individuo” (p. 2).

En la historia de la humanidad, existen numerosas referencias al consumo de sustancias que inducían alteraciones en las funciones psíquicas y bajo el marco de actividades socializadoras y muy estructuradas, o dentro de rituales de iniciación o adhesión a una comunidad. También se conoce desde antiguo que estas sustancias producían en algunas personas conductas desviadas de la norma social y que podían ser utilizadas sin control, alterando las relaciones sociales y personales (Casas, Roncero y Colmon, 2010).

En la actualidad, los jóvenes y el consumo de drogas que presentan se han convertido en una de las preocupaciones más importantes para la sociedad. (Zaldívar, López, García y Molina, 2011). Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2010) casi dos tercios de las muertes prematuras y un tercio de la carga total de morbilidad en adultos están asociados a enfermedades o comportamientos que tienen su comienzo en la juventud; siendo para los profesionales implicados en el abordaje clínico-terapéutico y preventivo muy necesario, conocer cuáles son las tendencias de consumo actuales y los tipos de sustancias utilizadas o los nuevos patrones de uso y toxicidad

imprescindible para un conocimiento adecuado de la problemática.

### Clasificación social de las drogas

Desde el Ministerio de Educación de la Nación (2009) establece la siguiente clasificación:

La clasificación social de las drogas es una clasificación cultural por lo que la distinción entre drogas legales o ilegales no es universal. Así, podemos ver que hay drogas que son legales en una cultura y se encuentran prohibidas en otra. En los países islámicos es muy habitual fumar hachís, mientras que está prohibido tomar alcohol, exactamente al revés de lo que ocurre en nuestra sociedad. A veces tenemos la creencia de que, si una droga es legal, no es dañina. Sin embargo, las drogas socialmente aceptadas no siempre son inofensivas y pueden causar daño dependiendo de cuánto, cómo y dónde se las consuma. Además, es importante insistir y remarcar que se puede padecer una adicción tanto a drogas legales como a drogas ilegales.

- Legales

Son las socialmente aceptadas, de producción y distribución legal. Ellas son: el café, el mate, el tabaco, el alcohol. Dentro de las legales también se encuentran los medicamentos, pero dado que algunos de ellos tienen requisitos para ser adquiridos, se los diferencia como sustancias legales reguladas o bien intermedias, puesto que requieren de una indicación médica.

- Ilegales

Son las socialmente prohibidas. La producción y distribución de estas sustancias se realizan de manera ilegal. En nuestra cultura las drogas ilegales son: la marihuana, el paco, el éxtasis, la cocaína, el LSD, entre otras.

### Clasificación farmacológica

Las drogas pueden ser depresoras, estimulantes, alucinógenos o cannabinoides.

- Depresoras

Son sustancias que deprimen el sistema nervioso central, lo lentifican, lo sedan y provocan sueño. Ellas son: alcohol (legal), tranquilizantes (legal regulada), opio (ilegal).

- Estimulantes

Son sustancias que aceleran al sistema nervioso central. Provocan excitación, euforia y aceleramiento. Las drogas estimulantes son las siguientes: café (legal), anfetaminas (legal regulada), paco o pasta base de cocaína (ilegal).

- Alucinógenas

Son sustancias que alteran las percepciones, provocan alucinaciones, pesadillas y desvaríos. Algunos ejemplos de drogas alucinógenas son: LSD (ilegal), cucumelo, peyote (plantas de crecimiento natural).

- Cannabinoides

Las drogas de la familia de los cannabinoides son sustancias que se sitúan a medio camino del efecto del alcohol y de las drogas que afectan la percepción. Dentro de este grupo se encuentran: la marihuana, hachís (ilegales).

Además, el Ministerio de Educación de la Nación (2009) considera 5 modelos claves para entender la complejidad del consumo de sustancias. Estos modelos son:

- Modelo ético- jurídico

Desde esta mirada, se plantea el consumo a través de una postura ética, hay una valoración de la conducta: prescribiendo lo que está bien y lo que está mal. El uso de drogas no es visto sólo como algo ilegal, sino como algo moralmente malo. Además, desde el termino jurídico se asocia al delito, a la desviación y a la idea de flagelo social.

La droga aparece como agente causal y el consumidor se convierte en delincuente, por un lado, y por otro, en sujeto pasivo. Su objetivo es una sociedad libre de drogas y las acciones de prevención se orientan a controlarlas. Se enseña sobre las sanciones jurídicas y morales, utilizando el miedo como elemento disuasorio para evitar el consumo.

- Modelo médico- sanitario

Al igual que el anterior, también pone el acento sobre la sustancia, pero ahora entendida como agente causal de enfermedad. Por primera vez, el sujeto ya no es visto como delincuente sino como enfermo. La identificación del agente será en función de su toxicidad o potencial adictivo, considerando tanto las drogas ilegales como legales. Se inscribe a la prevención en el campo de la salud pública. El elemento disuasorio es, al igual que en el enfoque anterior, vuelve a ser el miedo, pero no a través de la amenaza de sanción, sino basado en la información de los daños que pueden causar los tóxicos al organismo humano. En efecto, en este modelo el mensaje da gran importancia a una exhaustiva descripción de los efectos de cada una de las sustancias en el organismo, su aspecto, la forma de presentación, el color, el olor, los peligros.

- Modelo psico-social

Este modelo es mucho más moderno que los dos anteriores, sitúa el agente activo en el sujeto y en el entorno inmediato, no en las drogas. No distingue entre sustancias legales o ilegales o drogas duras o blandas, lo importante será el vínculo que la persona establece con la sustancia, hace una distinción entre uso, abuso y adicción, considerando como problema solo los dos últimos. Se hace foco en la prevención inespecífica, busca intervenir en la modificación de actitudes y comportamientos del sujeto promoviendo habilidades como el auto-cuidado, las relaciones interpersonales, pensamiento crítico, entre otros.

- Modelo socio-cultural

El contexto es el eje del problema, la lectura se efectúa desde una dimensión macro-social. El uso de drogas es visto como síntoma social, manifestación de las

disfunciones del sistema y la prevención pone en el centro de análisis las deficiencias de la calidad de vida de las personas: vivienda, empleo, acceso a la salud, educación, cultura, entre otros.

- Modelo multidimensional

Desde este modelo, se propone pensar a las drogas como un fenómeno con múltiples manifestaciones según el momento histórico, la cultura, el modelo económico, la situación particular de un país, los diversos significados que les asignan los sujetos y las propias diferencias entre las sustancias. Por lo tanto, es importante tener en cuenta cuatro factores:

- Qué se consume: se refiere a la procedencia de las sustancias, su composición y los efectos que pueda generar sobre el organismo, su status legal, etc.

- Quién la consume: considerando al sujeto con su propia realidad física y psicológica, diferente de la de otros. El sentido que tenga el uso de sustancias para una persona se inscribe en su historia singular.

- Cómo se consume: dosis, frecuencia, vía de administración, entre otros aspectos.

- Cuándo y dónde se consume: “los escenarios” del consumo condicionan el tipo de uso; no es lo mismo consumir solo o en compañía, en un ámbito público o en uno privado. Las leyes, normas y valores, así como el contexto social y económico son factores influyentes.

Luego del recorrido por los diversos modelos, podemos concluir que unos centran su atención en la sustancia, otros en el individuo, otros en el contexto, pero todos coinciden en su visión de la realidad, anulando la relación entre ellos. Por tal razón, afirmamos que para el abordaje de una problemática compleja como la planteada, necesitamos un modelo de carácter multidimensional.

### **3. Marco metodológico**

### **3.1 Tipo de investigación**

Se trata de una investigación cuantitativa, con un diseño descriptivo-correlacional, de corte transversal y de campo.

Es descriptivo-correlacional porque le interesa ver la asociación entre dos variables. En este caso busca conocer la relación existente entre Expresividad Emocional y consumo de sustancias psicoactivas.

Respecto a la temporalidad, se tratará de un estudio transversal porque las mediciones que se llevarán a cabo serán en un momento determinado y de una sola vez, para lograr explicar cuáles son las relaciones que se dan entre las variables mencionadas anteriormente.

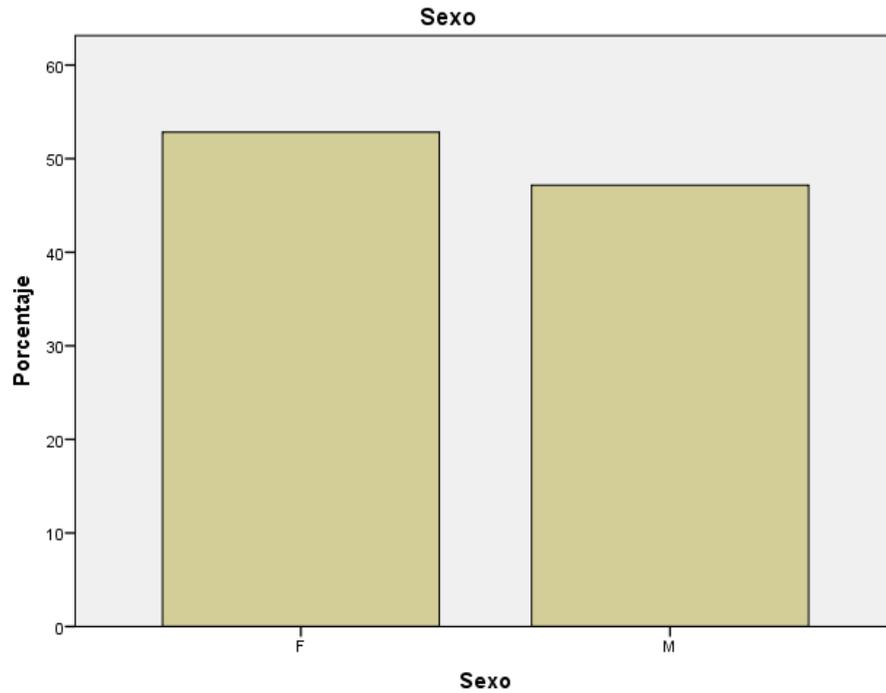
Según el tipo de fuente, es un diseño de campo porque la recopilación de datos se realizó en el ambiente natural en el que se presenta el fenómeno de estudio.

### **3.2 Muestra**

El tipo de muestreo es no probabilístico, la selección de adolescentes se efectuó de manera intencional.

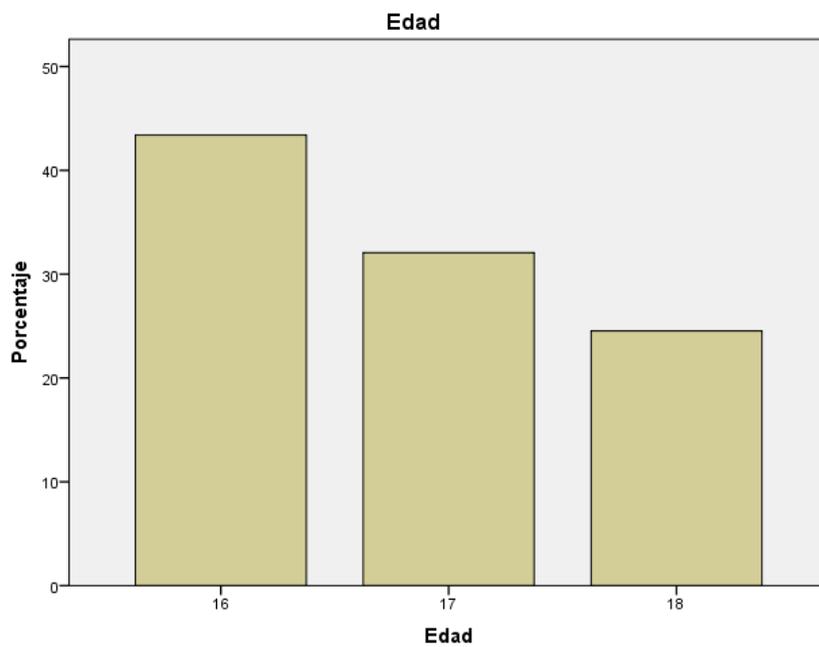
Participaron de manera voluntaria y anónima 106 adolescentes de ambos sexos con una edad entre los 16 y los 18 años de escuelas privadas y públicas de la ciudad de Hernandarias Entre Ríos.

En el gráfico N° 1 se observa la distribución de la muestra según el sexo, resultando el 52,8% (56) del total, perteneciente al sexo femenino, mientras que el 47,2% (50) restante está conformado por personas del sexo masculino (Grafico 1).



*Gráfico 1.* Descripción de la muestra según sexo.

Respecto a las edades de los sujetos integrantes de la muestra, 46 adolescentes tenían 16 años, 34 tenían 17 años y los números menos frecuentes fueron la edad de 18 años (Gráfico 2).



*Gráfico 2.* Descripción de la muestra según Edad.

Del total de los casos administrados, 54 adolescentes pertenecían a quinto año, 36 a sexto y 16 a séptimo. Lo dicho se puede visualizar en el siguiente gráfico de barras:

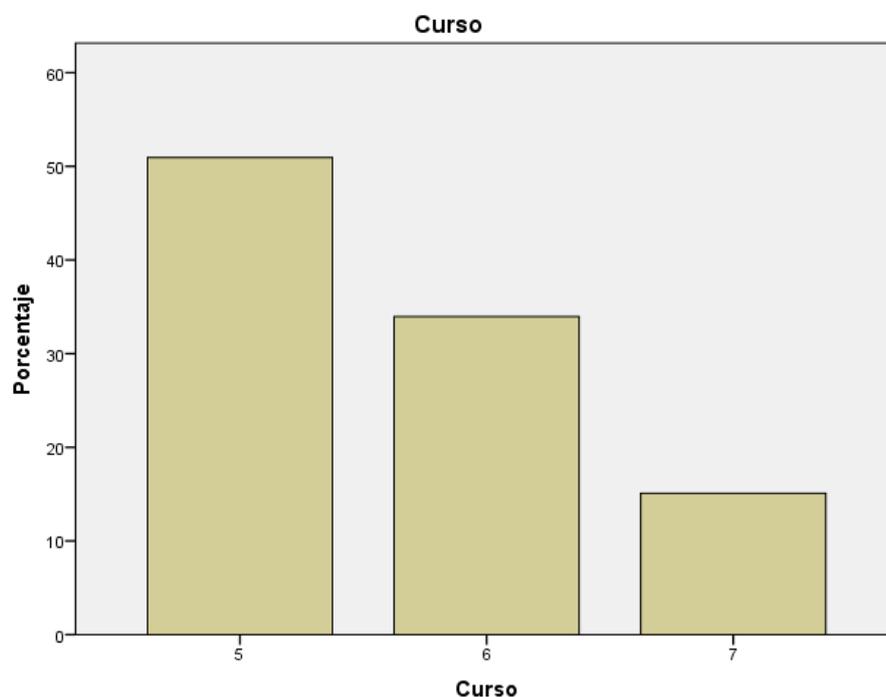


Gráfico 3. Descripción de la muestra según Curso.

### 3.4 Técnicas de recolección de datos

*Escala de Expresividad Emocional:* en este estudio, se utilizará como instrumento de medición para obtener los niveles de Expresividad Emocional, la Escala de Expresividad Emocional de Kring, Smith, Neale (EES, 1994). Esta escala de Expresividad Emocional de Kring et al. (1994) se destaca por ser el único instrumento disponible que respeta todas las propiedades psicométricas; por ello y para responder a la necesidad de contar con una herramienta en Argentina, Piemontesi (2012) adaptó la escala al español, en una muestra de estudiantes universitarios argentinos cordobeses demostrando con este estudio que los resultados alcanzados fueron coherentes con la escala original. La escala original, contiene 17 puntos y fue claramente diseñada como una encuesta de auto-evaluación que mide hasta qué punto las personas exteriorizan sus

26 emociones. Estudios confiables ya mostraron a la Escala de Expresividad Emocional como una manera de medir las diferencias entre individuos. Por este motivo, el instrumento permitirá explorar la Expresividad Emocional de las personas de una manera válida y confiable. La validación en Argentina la llevo a cabo Piemontesi (2012). Él nos relata que es el único instrumento basado en el modelo general de la Expresividad Emocional dado que no contiene ítems referidos explícitamente a la combinación de las emociones expresadas ni a los canales de expresión. Está compuesto por 17 ítems y las personas deben responder, en una escala Likert de 6 puntos, la medida en que son descritas por los mismos (1= nada de acuerdo, 6= totalmente de acuerdo). Del total de ítems de la escala, 11 están codificados negativamente (ej., “Aunque esté experimentando fuertes sentimientos, no los expreso exteriormente”). En diferentes muestras de estudiantes universitarios y mediante análisis factorial exploratorio (AFE) se determinó que todos los ítems se agrupaban en un mismo factor (Kring y otros, 1994, citado en Piemontesi, 2012). Este instrumento según Piemontesi (2012), posee un coeficiente alfa de Cronbach de .90 y un coeficiente de correlación test-retest de .90 evaluado en un intervalo de cuatro semanas. Ha demostrado evidencia de validez convergente con otras medidas de EE y ha correlacionado positivamente con variables externas como Extraversión, Neuroticismo, Satisfacción con la vida, y negativamente con Anhedonia Social. En esta investigación se consideraron los valores de cada ítem originales, según los criterios descriptos en la validación de 1994 por la Asociación Psicológica Americana (A.P.A.). En este caso se transformaron y recodificaron los valores en función de dichos criterios de la Escala original utilizándose como instrumento de medición, la escala validada en Argentina. Asimismo, se tradujo al español el texto proveniente a la revista: *Journal Of Personality and Social Psychology* avalado por la A.P.A. (American Psychological Association) y se consideró el texto de la validación de la encuesta de autoevaluación en Córdoba, Argentina realizada por Piemontesi (2012).

*Encuesta sobre frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas:* construido sobre la base de encuestas utilizadas en el “Estudio Nacional en población de 12 a 65 años, sobre Consumo de sustancias Psicoactivas” por el Observatorio Argentino de Drogas (2017). Estas encuestas tienen como objetivo obtener información actualizada sobre la magnitud del consumo y abuso de sustancias psicoactivas en el país, como así también 27 determinar la edad de inicio y la tasa de dependencia del consumo de sustancias psicoactivas. La escala evalúa tres indicadores: tipo de sustancia, legales

(tabaco y alcohol) e ilegales (marihuana, cocaína, paco y pasta base), edad de inicio y frecuencia de uso. Estos indicadores contemplan la encuesta, la misma permite estimar de manera amplia y estadísticamente, la situación del país en cuanto al consumo de sustancias psicoactiva.

### **3.3 Procedimientos de recolección de datos.**

Para la recolección de los datos se solicitó a los directivos el acceso a las escuelas, explicando el motivo y los fines de la investigación. En cada institución se presentó una autorización firmada por la Facultad “Teresa de Ávila” para llevar a cabo dicho estudio.

Una vez obtenida la autorización por parte de la escuela, se les entrego a los adolescentes un consentimiento informado, el cual debió ser firmado por sus tutores para poder participar de la investigación. Seguidamente, se explicó las condiciones de confidencialidad y anonimato de los resultados.

El siguiente paso consistió en repartir los cuestionarios de la escala de Expresividad Emocional (EES) y la escala sobre frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas a aquellos adolescentes que aceptaron participar voluntariamente de la investigación y luego se les explico las encuestas. La duración fue de 20 minutos aproximadamente.

La modalidad de trabajo fue de manera grupal, en ambas instituciones se evaluó en horarios de clases y en presencia de la preceptora/or.

### **3.5 Procedimientos de análisis de datos**

En cuanto al procedimiento estadístico y análisis de datos, se procesaron en el programa estadístico para las ciencias sociales S.P.S.S. (Statistical Package for the Social Sciences) versión 23.0.

En primer lugar, se llevó a cabo un análisis descriptivo, con el fin de obtener información respecto a las características y frecuencias de las variables.

Además, para determinar si existe relación entre el nivel de Expresividad Emocional y la frecuencia en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes se empleó el coeficiente de correlación de Pearson.

## **4. RESULTADOS**

#### 4. Resultados

Una vez administrados los protocolos a todos los sujetos se procedió a analizar los datos mediante el programa informático Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 23.0. A continuación se describen los resultados teniendo en cuenta los objetivos planteados.

El primer objetivo específico de esta investigación fue *describir la Expresividad Emocional en adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias*, se obtuvieron los siguientes datos:

Como se puede observar en la Tabla 1, se estableció una suma de N=106, y se obtuvo una M= 60,22; un DE= 10,47; un Mínimo de 37 y un Máximo de 85 de la muestra total.

Tabla 1

*Puntaje observado mínimo, máximo, media y desvío típico de Expresividad Emocional en adolescentes de 16 a 18 años.*

|                        | N   | Mínimo | Máximo | Media | Desv. típ. |
|------------------------|-----|--------|--------|-------|------------|
| EE                     | 106 | 37     | 85     | 60,22 | 10,478     |
| N válido (según lista) | 106 |        |        |       |            |

Con respecto a las diferencias en cuanto al sexo podemos decir que los varones presentaron una M= 59,28 (DE= 10,95) y las mujeres M= 61,05 (DE= 10,05).

Las medias obtenidas en varones y mujeres, se pueden relacionar con la media de referencia del instrumento en la EEE (Escala de Expresividad Emocional), como se detalla en la descripción del mismo y la manera de interpretarlo; siendo para las mujeres, M= 66,60 ( $\pm$  12,71) y M= 61,15 ( $\pm$  12,69) para los varones. Por lo que, podemos ver que se obtuvo un número de media menor para ambos.

Además, es importante aclarar la manera de interpretar los resultados de la Escala de Expresividad Emocional; en el caso de que la puntuación obtenido sea similar o superior a esas medias estaríamos frente a un caso de expresividad elevada, mientras que si, por el contrario, el resultado es similar o inferior a la M que el cuestionario tiene, se estaría frente a un caso de reducida Expresividad Emocional. En este caso la media total

tuvo un resultado por debajo de las dos medias sugeridas para la interpretación de los resultados tanto de varón como de mujer, es decir, que muchos de los casos de la muestra total obtuvieron una reducida Expresividad Emocional o nivel de Expresividad Emocional bajo.

Tabla 2

*Diferencias de género en relación a la Expresividad Emocional en adolescentes de 16 a 18 años.*

|    | Género | N  | Media | Desviación típ. | Error típ. de la media |
|----|--------|----|-------|-----------------|------------------------|
| EE | Mujer  | 56 | 61,05 | 10,059          | 1,344                  |
|    | Varón  | 50 | 59,28 | 10,955          | 1,549                  |

Con respecto al segundo objetivo específico fue *describir el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias.*

Para la descripción del consumo de sustancias psicoactivas tomamos solo los datos más relevantes y representativos de la muestra total.

En primer lugar, expone las tasas de prevalencia de vida. Las sustancias que presentan mayores tasas de consumo alguna vez en su vida son: el tabaco (42,5%) y el alcohol (93,4%). Los porcentajes menores fueron 20,8% y 1,9% que corresponde a los que consumieron alguna vez en su vida marihuana y cocaína. Ningún sujeto de la muestra informo haber consumido paco/ pasta base.

Tabla 3

*Prevalencia de vida de consumo de tabaco.*

|         |       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|-------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos | NO    | 61         | 57,5       | 57,5              | 57,5                 |
|         | SI    | 45         | 42,5       | 42,5              | 100,0                |
|         | Total | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Tabla 4

*Prevalencia de vida de consumo de alcohol.*

|         |       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|-------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos | NO    | 7          | 6,6        | 6,6               | 6,6                  |
|         | SI    | 99         | 93,4       | 93,4              | 100,0                |
|         | Total | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Tabla 5

*Prevalencia de vida de consumo de marihuana.*

|         |       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|-------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos |       | 1          | ,9         | ,9                | ,9                   |
|         | NO    | 83         | 78,3       | 78,3              | 79,2                 |
|         | SI    | 22         | 20,8       | 20,8              | 100,0                |
|         | Total | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Tabla 6

*Prevalencia de vida de consumo de clorhidrato de cocaína.*

|         |       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|-------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos | NO    | 104        | 98,1       | 98,1              | 98,1                 |
|         | SI    | 2          | 1,9        | 1,9               | 100,0                |
|         | Total | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

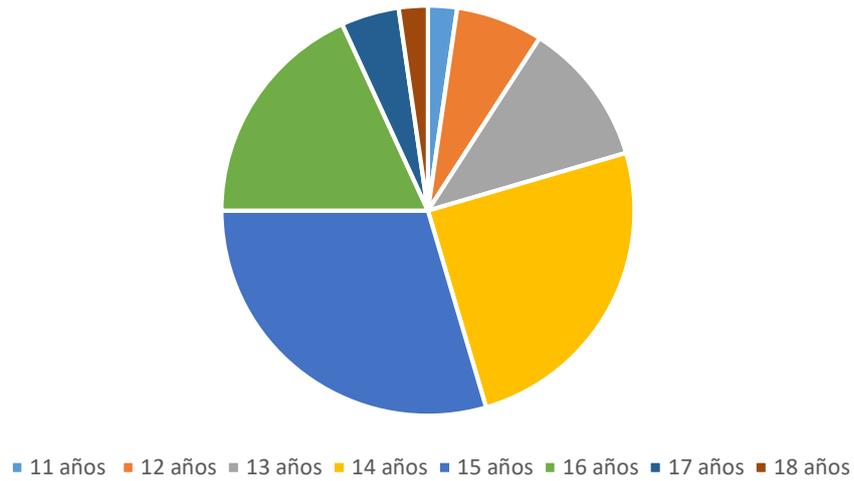
Tabla 7

*Prevalencia de vida de consumo de pasta base y/o Paco.*

|         |    | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|----|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos | NO | 106        | 100,0      | 100,0             | 100,0                |

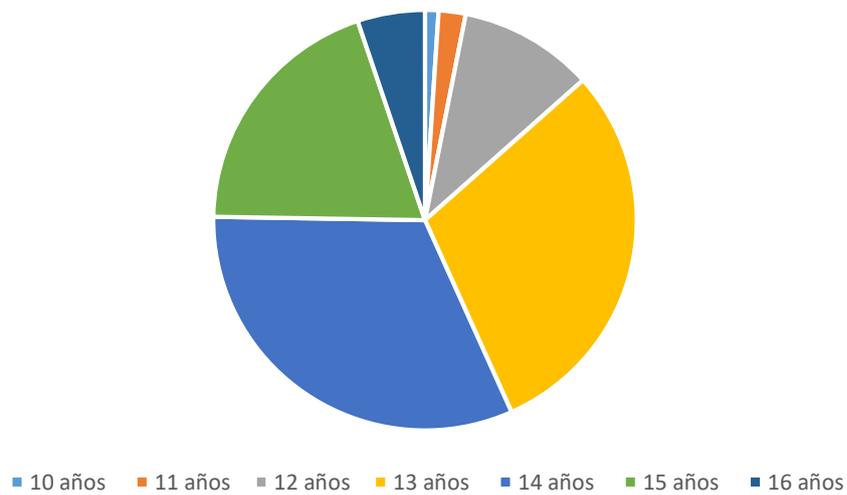
En segundo lugar, se observa la edad de inicio de consumo de sustancias psicoactivas. La mayoría de los adolescentes que consumieron tabaco lo hicieron por primera vez a los 15 años, mientras que los que consumieron alcohol fue a los 14 años. Los que consumieron marihuana alguna vez en su vida lo hicieron en una edad más tardía, a los 16 años.

Edad de inicio de consumo de tabaco en la muestra total

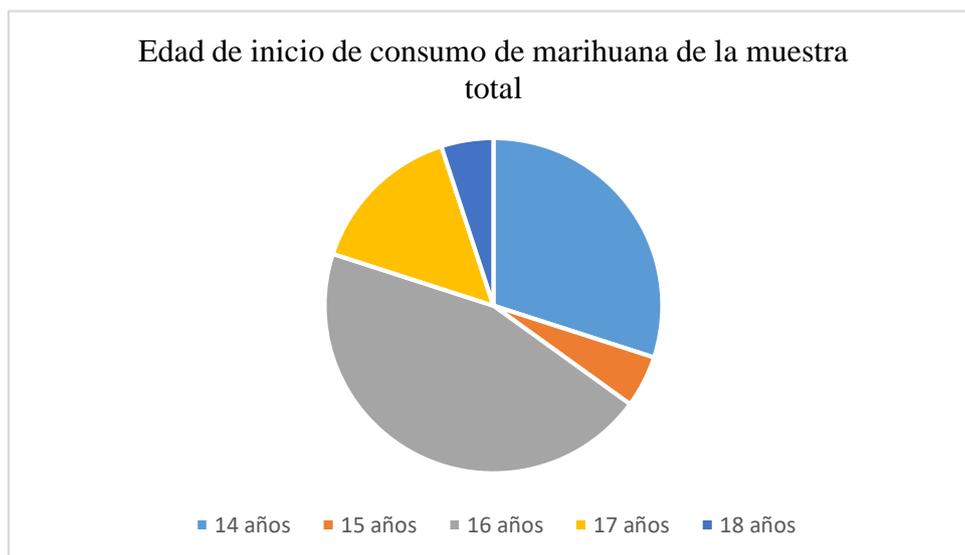


*Grafico 1.* Edad de inicio de consumo de tabaco en la muestra total

Edad de inicio de consumo de alcohol en la muestra total



*Grafico 2.* Edad de inicio de consumo de alcohol en la muestra total



*Grafico 3.* Edad de inicio de consumo de marihuana en la muestra total

En tercer lugar, se observó la prevalencia de año. Del total de la muestra, el 34,9% consumió en los últimos 12 meses tabaco, el 85,8% alcohol y el 15,1% marihuana. El porcentaje menor fue 1,9% y corresponde a los que consumieron en los últimos 12 meses clorhidrato de cocaína.

Tabla 8

*Prevalencia de año de consumo de tabaco.*

|         |    | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|----|------------|------------|-------------------|----------------------|
|         |    | 61         | 57,5       | 57,5              | 57,5                 |
| Válidos | NO | 8          | 7,5        | 7,5               | 65,1                 |
|         | SI | 37         | 34,9       | 34,9              | 100,0                |
| Total   |    | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Tabla 9

*Prevalencia de año de consumo de alcohol.*

|         |       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|-------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|         |       | 7          | 6,6        | 6,6               | 6,6                  |
| Válidos | NO    | 8          | 7,5        | 7,5               | 14,2                 |
|         | SI    | 91         | 85,8       | 85,8              | 100,0                |
|         | Total | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Tabla 10

*Prevalencia de año de consumo de marihuana.*

|         |       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|-------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|         |       | 84         | 79,2       | 79,2              | 79,2                 |
| Válidos | NO    | 6          | 5,7        | 5,7               | 84,9                 |
|         | SI    | 16         | 15,1       | 15,1              | 100,0                |
|         | Total | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Tabla 11

*Prevalencia de año de consumo de clorhidrato de cocaína.*

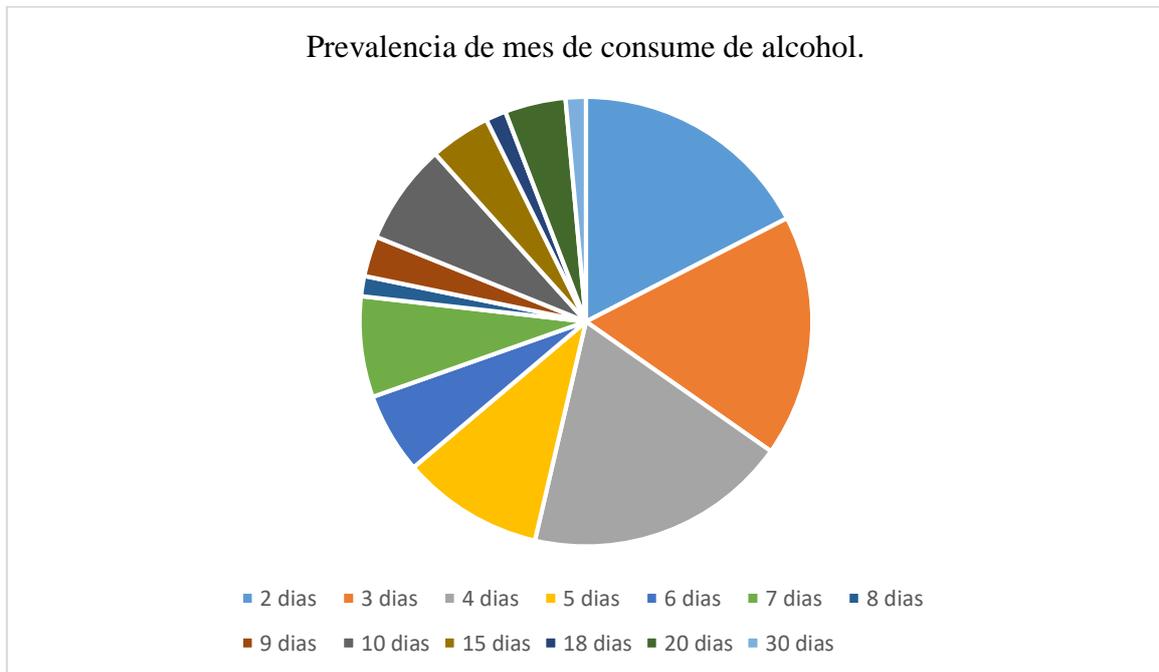
|         |       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|-------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos |       | 104        | 98,1       | 98,1              | 98,1                 |
|         | SI    | 2          | 1,9        | 1,9               | 100,0                |
|         | Total | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Por último, se indago sobre la prevalencia de mes o consumo actual. De los adolescentes encuestados el 23,6% consumió tabaco y la mayoría de los adolescentes consumió de manera regular alcohol (entre 2 y 4 días en el último mes). Así pues, el consumo actual de marihuana y cocaína, por su parte, presentaron un 12,3% y un 1,9% respectivamente.

Tabla 12

*Prevalencia de mes de consumo de tabaco.*

|         |    | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|----|------------|------------|-------------------|----------------------|
|         |    | 61         | 57,5       | 57,5              | 57,5                 |
| Válidos | NO | 20         | 18,9       | 18,9              | 76,4                 |
|         | SI | 25         | 23,6       | 23,6              | 100,0                |
| Total   |    | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |



*Grafico 4. Prevalencia de mes de consumo de alcohol.*

Tabla 13

*Prevalencia de mes de consumo de marihuana.*

|         |    | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|----|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos |    | 104        | 98,1       | 98,1              | 98,1                 |
|         | SI | 2          | 1,9        | 1,9               | 100,0                |
| Total   |    | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Tabla 14

*Prevalencia de mes de consumo de clorhidrato de cocaína.*

|         |    | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------|----|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos |    | 104        | 98,1       | 98,1              | 98,1                 |
|         | SI | 2          | 1,9        | 1,9               | 100,0                |
| Total   |    | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

El tercer objetivo específico fue ***relacionar las variables Expresividad Emocional y el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años.*** Para comenzar, se realizó una correlación de Pearson para evaluar la relación entre ambas variables, Expresividad Emocional y el consumo de las diferentes sustancias psicoactivas.

Como se puede observar en la tabla 17, la relación entre el nivel de Expresividad Emocional y el consumo de tabaco es de 0,050, lo que quiere decir es que la relación entre ambas variables es positiva, lo que indica que, a mayor puntaje de Expresividad Emocional, habrá mayor puntaje de consumo de tabaco. Sin embargo, la relación entre estas dos variables no es significativa, ya que presenta una significación de 0,612, número que es mayor a 0,05, por lo tanto, no hay relación significativa entre estas dos variables.

Con respecto a la relación entre Expresividad Emocional y consumo de alcohol es de 0,042, lo que señala que la relación entre ambas variables es positiva, lo que indica que, a mayor porcentaje de Expresividad Emocional, habrá mayor puntaje de consumo de alcohol. Pero la relación entre estas dos variables no es significativa porque presenta una significación de 0,669, número mayor a 0,05.

Por otra parte, la relación entre la Expresividad Emocional y el consumo de marihuana es de  $-0,080$ , lo que indica que, a mayor Expresividad Emocional, menor es el consumo de marihuana. Sin embargo, la relación entre estas dos variables no es significativa porque la significación es de  $0,420$ , número que es mayor a  $0,05$ .

Tabla 15

*Correlación de Pearson entre Expresividad Emocional y el consumo de las diferentes sustancias psicoactivas*

|                        | EE  | CONSUMO DE TABACO          | CONSUMO DE ALCOHOL         | MARIHUANA                  | CLORHIDRATO DE COCAÍNA     | PASTA BASE Y/O PACO        |
|------------------------|---|----------------------------|----------------------------|----------------------------|----------------------------|----------------------------|
| EE                     | Correlación de Pearson<br>Sig. (bilateral)<br>N | 1<br>,050<br>106           | ,042<br>,612<br>106        | -,080<br>,420<br>105       | ,057<br>,562<br>106        | . <sup>a</sup><br>.<br>106 |
| CONSUMO DE TABACO      | Correlación de Pearson<br>Sig. (bilateral)<br>N | ,050<br>,612<br>106        | 1<br>,019<br>106           | ,228*<br>,000<br>105       | ,358**<br>,829<br>106      | ,021<br>.<br>106           |
| CONSUMO DE ALCOHOL     | Correlación de Pearson<br>Sig. (bilateral)<br>N | ,042<br>,669<br>106        | ,228*<br>,019<br>106       | 1<br>,657<br>105           | ,044<br>,707<br>106        | ,037<br>.<br>106           |
| MARIHUANA              | Correlación de Pearson<br>Sig. (bilateral)<br>N | -,080<br>,420<br>105       | ,358**<br>,000<br>105      | ,044<br>,657<br>105        | 1<br>,005<br>105           | ,271**<br>.<br>105         |
| CLORHIDRATO DE COCAÍNA | Correlación de Pearson<br>Sig. (bilateral)<br>N | ,057<br>,562<br>106        | ,021<br>,829<br>106        | ,037<br>,707<br>106        | ,271**<br>,005<br>105      | 1<br>.<br>106              |
| PASTA BASE Y/O PACO    | Correlación de Pearson<br>Sig. (bilateral)<br>N | . <sup>a</sup><br>.<br>106 |

\*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

\*\*.. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

a. No se puede calcular porque al menos una variable es constante.

El último objetivo específico *fue analizar si existe relación en el consumo de sustancias psicoactivas en función a la variable género en adolescentes de 16 a 18 años.*

### **Género y consumo de tabaco.**

De la muestra total, el 26,4% de mujeres y el 31,1% de varones no consumieron tabaco. Mientras que el 26,4% de mujeres y el 16,0% de varones si consumieron. Por lo cual, hay un mayor porcentaje de mujeres que consumieron tabaco que los hombres. En principio los resultados nos muestran lo anterior mencionado, pero para la prueba de chi-cuadrado, ser mujeres no implica mayor probabilidad de fumar.

Tabla 16

*Tabla de contingencia Género \*Consumo de tabaco.*

|                      |                    | Género             |        | Total  |       |
|----------------------|--------------------|--------------------|--------|--------|-------|
|                      |                    | 1                  | 2      |        |       |
| CONSUMO DE<br>TABACO | 0                  | Recuento           | 28     | 33     | 61    |
|                      |                    | % dentro de genero | 50,0%  | 66,0%  | 57,5% |
|                      |                    | % del total        | 26,4%  | 31,1%  | 57,5% |
|                      | 1                  | Recuento           | 28     | 17     | 45    |
|                      |                    | % dentro de genero | 50,0%  | 34,0%  | 42,5% |
|                      |                    | % del total        | 26,4%  | 16,0%  | 42,5% |
| Total                | Recuento           | 56                 | 50     | 106    |       |
|                      | % dentro de genero | 100,0%             | 100,0% | 100,0% |       |
|                      | % del total        | 52,8%              | 47,2%  | 100,0% |       |

Tabla 17

*Pruebas de chi-cuadrado.*

|   | Valor              | Gl | Sig. asintótica<br>(bilateral) | Sig. exacta<br>(bilateral) | Sig. exacta<br>(unilateral) |
|---|--------------------|----|--------------------------------|----------------------------|-----------------------------|
| Chi-cuadrado de Pearson                 | 2,768 <sup>a</sup> | 1  | ,096                           |                            |                             |
| Corrección por continuidad <sup>b</sup> | 2,152              | 1  | ,142                           |                            |                             |
| Razón de verosimilitudes                | 2,787              | 1  | ,095                           |                            |                             |
| Estadístico exacto de Fisher            |                    |    |                                | ,117                       | ,071                        |
| Asociación lineal por lineal            | 2,742              | 1  | ,098                           |                            |                             |
| N de casos válidos                      | 106                |    |                                |                            |                             |

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 21,23.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

### **Género y consumo de alcohol.**

Del total de la muestra, el 6,6% de mujeres y el 0,0% de varones no consumieron alcohol. En tanto, el 46,2% de mujeres y el 47,2% de varones si consumieron. Por lo que, hay un mayor porcentaje de varones que si consumieron alcohol que las mujeres. Para la prueba de chi-cuadrado, ser varón implica mayor probabilidad de consumir alcohol.

Tabla 18

*Tabla de contingencia Género \*Consumo de alcohol.*

|                       |   |                    | Genero |        | Total  |
|-----------------------|---|--------------------|--------|--------|--------|
|                       |   |                    | 1      | 2      |        |
| CONSUMO DE<br>ALCOHOL |   | Recuento           | 7      | 0      | 7      |
|                       | 0 | % dentro de genero | 12,5%  | 0,0%   | 6,6%   |
|                       |   | % del total        | 6,6%   | 0,0%   | 6,6%   |
|                       |   | Recuento           | 49     | 50     | 99     |
|                       | 1 | % dentro de genero | 87,5%  | 100,0% | 93,4%  |
|                       |   | % del total        | 46,2%  | 47,2%  | 93,4%  |
| Total                 |   | Recuento           | 56     | 50     | 106    |
|                       |   | % dentro de genero | 100,0% | 100,0% | 100,0% |
|                       |   | % del total        | 52,8%  | 47,2%  | 100,0% |

Tabla 19

*Pruebas de chi-cuadrado.*

|  | Valor              | gl | Sig. asintótica<br>(bilateral) | Sig. exacta<br>(bilateral) | Sig. exacta<br>(unilateral) |
|--|--------------------|----|--------------------------------|----------------------------|-----------------------------|
| Chi-cuadrado de Pearson                    | 6,692 <sup>a</sup> | 1  | ,010                           |                            |                             |
| Corrección por<br>continuidad <sup>b</sup> | 4,819              | 1  | ,028                           |                            |                             |
| Razón de<br>verosimilitudes                | 9,374              | 1  | ,002                           |                            |                             |
| Estadístico exacto de<br>Fisher            |                    |    |                                | ,014                       | ,010                        |
| Asociación lineal por<br>lineal            | 6,629              | 1  | ,010                           |                            |                             |
| N de casos válidos                         | 106                |    |                                |                            |                             |

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,30.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

### **Género y consumo de marihuana.**

Del total de la muestra, el 40,0% de mujeres y el 39,0% de varones no consumieron marihuana. Puesto que, el 13,3 % de mujeres y el 7,6% de varones si consumieron. Por lo cual, hay un mayor porcentaje de mujeres que si consumieron marihuana que los varones. En principio los resultados nos muestran lo anterior mencionado, pero para la prueba de chi-cuadrado, el género no está asociado con el consumo de dicha sustancia.

Tabla 20

*Tabla de contingencia Género \*Consumo de Marihuana*

|           |                    |                    | Genero |        | Total |
|-----------|--------------------|--------------------|--------|--------|-------|
|           |                    |                    | 1      | 2      |       |
| MARIHUANA | 0                  | Recuento           | 42     | 41     | 83    |
|           |                    | % dentro de genero | 75,0%  | 83,7%  | 79,0% |
|           |                    | % del total        | 40,0%  | 39,0%  | 79,0% |
|           | 1                  | Recuento           | 14     | 8      | 22    |
|           |                    | % dentro de genero | 25,0%  | 16,3%  | 21,0% |
|           |                    | % del total        | 13,3%  | 7,6%   | 21,0% |
| Total     | Recuento           | 56                 | 49     | 105    |       |
|           | % dentro de genero | 100,0%             | 100,0% | 100,0% |       |
|           | % del total        | 53,3%              | 46,7%  | 100,0% |       |

Tabla 21

*Pruebas de chi-cuadrado.*

|   | Valor              | gl | Sig. asintótica<br>(bilateral) | Sig. exacta<br>(bilateral) | Sig. exacta<br>(unilateral) |
|---|--------------------|----|--------------------------------|----------------------------|-----------------------------|
| Chi-cuadrado de Pearson                 | 1,187 <sup>a</sup> | 1  | ,276                           |                            |                             |
| Corrección por continuidad <sup>b</sup> | ,721               | 1  | ,396                           |                            |                             |
| Razón de verosimilitudes                | 1,202              | 1  | ,273                           |                            |                             |
| Estadístico exacto de Fisher            |                    |    |                                | ,340                       | ,198                        |
| Asociación lineal por lineal            | 1,176              | 1  | ,278                           |                            |                             |
| N de casos válidos                      | 105                |    |                                |                            |                             |

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 10,27.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

### **Género y consumo de clorhidrato de cocaína.**

Con respecto al consumo de clorhidrato de cocaína, el 52,8% de mujeres y el 45,3% de varones no consumieron cocaína. En tanto que, el 0,0% de mujeres y el 1,9% de varones si consumieron. Por lo cual, hay un mayor porcentaje de varones que si consumieron cocaína que las mujeres. Para la prueba de chi-cuadrado, ser varón no implica mayor probabilidad de consumir clorhidrato de cocaína.

Tabla 22

*Tabla de contingencia Género \*Consumo de clorhidrato de cocaína.*

|                           |                    |                    | Genero |        | Total |
|---------------------------|--------------------|--------------------|--------|--------|-------|
|                           |                    |                    | 1      | 2      |       |
| CLORHIDRATO DE<br>COCAÍNA | 0                  | Recuento           | 56     | 48     | 104   |
|                           |                    | % dentro de genero | 100,0% | 96,0%  | 98,1% |
|                           |                    | % del total        | 52,8%  | 45,3%  | 98,1% |
|                           | 1                  | Recuento           | 0      | 2      | 2     |
|                           |                    | % dentro de genero | 0,0%   | 4,0%   | 1,9%  |
|                           |                    | % del total        | 0,0%   | 1,9%   | 1,9%  |
| Total                     | Recuento           | 56                 | 50     | 106    |       |
|                           | % dentro de genero | 100,0%             | 100,0% | 100,0% |       |
|                           | % del total        | 52,8%              | 47,2%  | 100,0% |       |

Tabla 23

*Pruebas de chi-cuadrado.*

|  | Valor              | Gl | Sig. asintótica<br>(bilateral) | Sig. exacta<br>(bilateral) | Sig. exacta<br>(unilateral) |
|--|--------------------|----|--------------------------------|----------------------------|-----------------------------|
| Chi-cuadrado de Pearson                    | 2,283 <sup>a</sup> | 1  | ,131                           |                            |                             |
| Corrección por<br>continuidad <sup>b</sup> | ,634               | 1  | ,426                           |                            |                             |
| Razón de<br>verosimilitudes                | 3,049              | 1  | ,081                           |                            |                             |
| Estadístico exacto de<br>Fisher            |                    |    |                                | ,220                       | ,220                        |
| Asociación lineal por<br>lineal            | 2,262              | 1  | ,133                           |                            |                             |
| N de casos válidos                         | 106                |    |                                |                            |                             |

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,94.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

## **5. Discusión, conclusiones, recomendaciones y limitaciones**

## 5.1 Discusión

A continuación, se llevará a cabo la discusión de los resultados, partiendo de los objetivos de esta investigación, los cuales fueron obtenidos a través del análisis estadístico de los datos recolectados.

El objetivo central de este trabajo se orientó a estudiar la relación entre Expresividad Emocional y la frecuencia del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes entre 16 y 18 años de la ciudad de Hernandarias, con el fin de ofrecer información científica y aportar a las tareas preventivas que permitan mejorar la calidad de vida de las personas.

En cuanto al primer objetivo específico de esta investigación fue *describir la expresividad emocional en los adolescentes entre 16 y 18 años*, los resultados mostraron, en referencia a la muestra total, que los sujetos tienden a no ser muy expresivos emocionalmente ya que las medias se encuentran por debajo de las medidas de referencias presentadas. Que los adolescentes hayan puntuado bajo en cuanto a su Expresividad Emocional en ambos grupos, nos hace pensar en el hecho de que las emociones, en términos generales, suelen clasificarse socialmente como negativas y positivas, lo cual genera prejuicios que interfieren en como las expresemos. Por esta razón, en ocasiones nos avergonzamos de nuestras emociones y actuamos de manera contraria a lo que sentimos o inhibimos la expresión emocional más espontánea. Pero, sin embargo, las emociones nos permiten enfrentar las distintas experiencias vitales (Plasencia, 2006).

Además, se pueden retomar las ideas de Chopra (1992), diciendo que algunas personas niegan o inhiben sus emociones debido a ciertos prejuicios sociales en donde enfatizan la racionalidad por sobre la emocionalidad. Por lo tanto, esto podría dificultar un sano desarrollo de la emocionalidad en los adultos jóvenes de hoy. Allí radica una de las consideraciones fundamentales en este estudio. Por eso Plasencia (2006) afirma que es primordial poder expresar adecuadamente nuestras emociones, debido a que cuando la expresión de las emociones se inhibe o reprime, se prolonga el curso saludable del proceso emotivo.

El segundo de los objetivos específicos fue *describir el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años*. En primer lugar, se arribaron los datos de la prevalencia de vida de las diferentes sustancias psicoactivas, considerando que el 93,4% de los adolescentes encuestados había consumido alguna vez en la vida alcohol.

Los porcentajes menores fueron: el tabaco (42,5%), la marihuana (20,8%) y cocaína (1,9%). Ningún sujeto indicó haber consumido paco/pasta base alguna vez en la vida.

En segundo lugar, se relevó la edad de inicio de consumo de sustancias psicoactivas. La mayoría de los sujetos encuestados consumieron tabaco por primera vez a los 15 años, los que consumieron alcohol lo hicieron a los 14 años y los que consumieron marihuana y cocaína a los 16 años. Con respecto a la prevalencia de año, el 85,8% ha consumido alcohol en el último año. A su vez, el 34,9% consumió tabaco y el 15,1% marihuana. Además, el 64,7% consumió de manera regular alcohol (entre 2 y 30 días en el último mes), el 23,6% fumo y el 12,3% consumió marihuana actualmente.

Estos resultados coinciden con la investigación realizadas a nivel nacional por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (2019) que evidenció que el consumo de alcohol (96,1%) y tabaco (58%) presentan las prevalencias más altas, ya sea de vida, año y mes, seguida por el consumo de marihuana. El consumo reciente (usó alguna vez en el último mes) de alguna droga ilícita alcanza el 34,6%. Así mismo, SEDRONAR (2017) a nivel provincial, establece que las sustancias legales (alcohol y tabaco) son las que presentan mayor tasa de consumo de alguna vez en la vida. El 43,9% de la población en Entre Ríos fumó alguna vez en la vida y el 77,4% tomó alguna bebida alcohólica. Respecto del consumo de drogas ilícitas, el 9,6% de la población probó alguna vez alguna droga ilícita y de ellas, las que tienen mayor prevalencia de vida son marihuana (9,3%). Al comparar el promedio provincial con el nacional, podría relacionarse con que el 93,4% de la muestra total que ha consumido alguna vez en su vida alcohol.

El Observatorio de la Deuda Social Argentina (2017) evidencio que el consumo de alcohol va en aumento respecto de todas las restantes sustancias, legales e ilegales, para toda la población argentina. En los últimos siete años se registra un incremento de tasas de consumo de alcohol en la franja etaria más joven (12-17 años), que es consistente con la también registrada baja en la edad de inicio de consumo. En las franjas etarias más jóvenes (12-24 años) se registran además los niveles más altos de consumo problemático de alcohol. El consumo episódico excesivo se presenta como un problema que se asocia particularmente a nuevas modalidades de consumo; la “previa” constituye una de estas manifestaciones.

El tercer objetivo específico de esta investigación fue *identificar si existe relación entre la expresividad emocional y el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años*. Lo cual llevo a un contraste significativo en los resultados obtenidos, es decir que la información recolectada brindo una correlación negativa entre

la Expresividad Emocional y el consumo de marihuana, lo que indica que a mayor porcentaje de Expresividad Emocional menor es el porcentaje de consumo de marihuana. Pero se observó una influencia inversa significativa estadísticamente entre el nivel de Expresividad Emocional y el consumo de tabaco y alcohol. Es decir, que, a mayor Expresividad Emocional, mayor consumo de tabaco y alcohol. Los resultados obtenidos por Mata, Olivia, Maldonado, Puente y Pérez (2020) fueron semejantes a las encontradas en esta exploración.

Además, este resultado coincide parcialmente con lo sostenido por Orlando (2001, citado en Fernández Belén, Jorge Vanesa y Bejar Eva 2009) quien sostiene que el consumo aumenta cuando los consumidores habituales no pueden enfrentarse adecuadamente con experiencias emocionales pasadas desagradables y cuando el consumo de dichas sustancias alivia un estado emocional difuso de tristeza, angustia y desagrado que les resulte difícil de expresar. Es decir, muchos consumidores tienen problemas para expresar sus emociones y para interpretar el significado de lo que sienten.

El cuarto objetivo fue *analizar posibles diferencias en el consumo de sustancias psicoactivas en función a la variable género en adolescentes de 16 a 18 años*. Los resultados obtenidos muestran mayor porcentaje de mujeres que consumieron tabaco y marihuana que los varones; pero hay mayor porcentaje de varones que si consumieron alcohol y clorhidrato de cocaína que las mujeres. Pero, ser mujer no implica necesariamente mayor probabilidad de fumar ni consumir marihuana. Pero ser varón si implica mayor probabilidad de consumir alcohol. Estos resultados son consistentes con lo sostenido por Sanchez Pardo (2012), el cual considera que hasta hace no mucho tiempo el consumo de drogas era una conducta que mantenía fundamentalmente la población masculina adulta (fumar o tomar alcohol eran “cosas de hombres”). Lamentablemente, a medida que la sociedad se fue modernizando y se redujeron las desigualdades de género, las mujeres comenzaron a adquirir algunas de las conductas de riesgo consideradas típicamente masculinas, produciéndose un incremento sustancial de los consumos de drogas. En su deseo de conquistar la igualdad con los hombres, las mujeres imitaron ciertos comportamientos característicos del rol masculino, entre otros el uso de drogas.

La Organización de los Estados Americanos (2019) afirma que el uso de drogas ha sido visto históricamente como un tema dominado por los hombres, pero los datos recientes muestran que, en algunos países, las mujeres están usando ciertas drogas a igual nivel o en mayor proporción que los hombres (p.4). Además, SEDRONAR (2018), afirma que los nuevos patrones de consumo que están apareciendo en las mujeres pueden

explicarse por los cambios que ha sufrido el lugar que ocupa la mujer en la sociedad, y por los nuevos modelos de consumo. Las mujeres se han ido introduciendo a espacios y actividades que en otros tiempos estaban limitadas y esto ocurre sin que por ello hayan ocurrido cambios sustanciales en lo que se refiere a la manera en que estos espacios y actividades se conciben, de manera que las mujeres han tenido que ir adaptándose a espacios y valores asumiendo los modelos masculinos. Beber, consumir ciertas sustancias y comportarse de cierto modo, son actividades que han servido, y sirven, a las mujeres para ocupar ciertos espacios. Y lo han hecho adaptándose a las características previas a su incorporación, es decir, siguiendo las pautas masculinas preimpuestas.

Estos resultados verifican en parte las hipótesis planteadas en la investigación, a saber, en primer lugar, existe relación entre Expresividad Emocional y consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años, y, en segundo lugar, a mayor Expresividad Emocional, menor frecuencia en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias. Existe una correlación positiva y significativa estadísticamente entre la Expresividad Emocional y el consumo de tabaco y alcohol, pero si hay una relación negativa entre Expresividad Emocional y el consumo de marihuana. Esta correlación evidencia que el predominio de una Expresividad Emocional adecuado disminuye el consumo de marihuana.

La tercera hipótesis planteada en esta investigación es aceptada, ya que no existe diferencias en el consumo de sustancias psicoactivas en función a la variable género.

La importancia de esta investigación radica en que puede ser un aporte importante para los profesionales que se desempeñan en esta área temática, ya que sirve para poder diseñar programas de prevención, favoreciendo de esta manera el conocimiento de una problemática actual de gran preponderancia a nivel social como es el consumo de sustancias psicoactivas. Además, poder ampliar el aporte teórico a la Psicología de la Salud en cuanto a la existencia de una relación entre ambas variables, así como también, brindar un aporte para la comunidad porque si bien se ha investigado a lo largo del tiempo la variable de Expresividad Emocional, son muy escasos los estudios que engloban estas dos variables, lo que permitirá, a futuros investigadores, considerar los resultados aquí expuestos para profundizar otras exploraciones sobre esta temática.

## 5.2 Conclusión

Según los resultados obtenidos, se llegaron a las siguientes conclusiones:

- Los sujetos tienden a no ser muy expresivos emocionalmente.
- Respecto del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes entre 16 y 18 años se encontraron los siguientes datos:
  - En relación a la prevalencia de vida el 93,4% de los adolescentes encuestados había consumido alguna vez en la vida alcohol. Los porcentajes menores fueron para las sustancias psicoactivas restantes: el tabaco (42,5%), la marihuana (20,8%) y clorhidrato de cocaína (1,9%).
  - Los datos revelan un inicio de consumo temprano. La mayoría de los adolescentes consumieron alcohol por primera vez a los 14 años, cigarrillo, por su parte, a los 15 años. Marihuana y clorhidrato de cocaína a los 16 años.
  - Respecto a la prevalencia de año, el 85,8% consumió alcohol durante los últimos 12 meses. Asimismo, el 34,9% fumo y el 15,1% consumió marihuana.
  - La mayoría de los adolescentes consumieron alcohol en los últimos 30 días. El 23,6% consumieron tabaco, el 12,3% marihuana y el 1,9% clorhidrato de cocaína. Asimismo, casi 2 de cada 10 son consumidores actuales de alcohol.
- Por último, se estableció una relación entre Expresividad Emocional y la frecuencia de consumo de las diferentes sustancias psicoactivas presentadas anteriormente. Donde se observó que, a mayor porcentaje de Expresividad Emocional, mayor es el porcentaje de consumo de tabaco y alcohol. Pero, a mayor nivel de Expresividad Emocional, menor es el consumo de marihuana.
- No hay diferencias de género respecto al consumo de sustancias psicoactivas.

### 5.3 Limitaciones

La presente investigación contiene las siguientes limitaciones:

Se encontró escasas investigaciones internacionales y nacionales previas de ambas variables de estudio de manera conjunta, lo cual no nutrió de conocimientos actualizados a la tesis.

Esta investigación se planteó desde la metodología cuantitativa, por lo que es una limitación respecto a tener un solo tipo de recolección y procesamiento de datos.

Se pudo observar limitaciones referidas a la muestra, la cual, al tener un tamaño reducido, no permitió que los resultados puedan ser generalizados a la población total. Si bien los dichos resultados pudieron aproximarse a una descripción, no pretende abarcar toda la realidad. Asimismo, se considera una limitación el alcance temporal del estudio realizado, ya que al ser de tipo transversal considera los datos evaluados en un momento determinado.

Por otra parte, se podría hablar de la edad, los resultados obtenidos corresponden solamente a cierta cantidad de individuos como recorte de la población de 16 a 18 años, de los cuales había un número mayor de mujeres que hombres, de esta manera el sexo sería otro tipo de limitación. Además, al ser menores de edad y necesitar la autorización de los padres, la gran mayoría no llevaba firmado el consentimiento informado, por lo cual se perdió un gran número de personas.

Las escalas presentaron limitaciones propias de los autoinformes, de modo que fue auto-administrada, lo cual hace a la información obtenida susceptible de presentar ciertas alteraciones que podrían deberse a una mala interpretación de la consigna inicial a pesar de haberse tomado las precauciones necesarias para evitar distorsiones.

Por último, se pudo señalar que existe una limitación en los datos sociodemográficos, los cuales fueron escasos, y paralelamente, podría haberse implementado otra serie de instrumentos para poder recabar más información.

## **5.4 Recomendaciones**

Se recomienda para futuras investigaciones:

Generar una investigación cualitativa sobre los datos propuestos, para poder conocer de mejor manera la relación que existe entre la Expresividad Emocional y el consumo de sustancias psicoactivas.

Utilizar un grupo de control que no sea tan limitado, el cual pueda consumir, pero sin llegar a un consumo problemático y observar si existe la misma correlación.

Investigar las mismas variables en la adolescencia inicial-media u otro grupo etario.

En cuanto a la temática estudiada, se recomienda considerar la posibilidad de ampliar la muestra para poder obtener mayor representatividad de la población a evaluar ya que se podrían lograr generalizaciones que constituyan un aporte más significativo al campo de estudio y llegar a un resultado que permita mantener su confiabilidad.

Sería interesante, además, realizar un estudio comparativo entre escuelas privadas y escuelas públicas con respecto al consumo de sustancias psicoactivas.

Con respecto a las variables, sería muy importante estudiar el consumo de sustancias psicoactivas con otras variables, como la motivación y rituales de consumo, tiempo de ocio, percepción de riesgo y satisfacción, indagar además sobre la interacción e implicancias de diferentes actores (jóvenes, familia, escuela). Y la expresividad emocional con la autoestima, bienestar, satisfacción con la vida, contacto social.

## **Anexos**

## 7.1 Consentimiento informado

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

En calidad de (padre, madre, tutor o encargado) yo,..... ,  
DNIN°

..... doy consentimiento para que mi hijo/a ..... participe  
en este

estudio sobre “Expresividad Emocional y el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de años de la ciudad de Hernandarias Entre Ríos” que se está realizando por Schaab María Agustina, bajo la dirección de Rosett Santiago como requisito para acceder al título de Lic. En Psicología, en la Universidad Católica Argentina.

Esta investigación es llevada a cabo con la autorización expresa del director de la escuela e implica la administración de diferentes cuestionarios, de manera grupal, en el aula, durante el horario escolar, por un tiempo aproximado de 20 minutos.

Por la presente nota me doy por enterado/a que:

- 1- El propósito general de esta investigación es estudiar el nivel de Expresividad Emocional y el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 16 a 18 años de la ciudad de Hernandarias Entre Ríos.
- 2- La investigación en la que participa mi hijo/a no persigue obtener información con engaños.
- 3- La participación de mi hijo/a en esta investigación no implica ningún riesgo o molestia de ninguna clase.
- 4- El investigador responderá a cualquier pregunta respecto de los resultados de este estudio cuando haya concluido la recolección y análisis de los datos, siempre referidos al grupo.
- 5- Mi hijo/a es libre de retirarse de la investigación en cualquier momento sin que eso tenga consecuencias negativas de ningún tipo.

Acepto que los resultados del estudio, serán publicados, estando garantizado que la información a difundir será anónima, por lo que la identidad de mi hijo/a se mantendrá siempre en reserva.

FIRMA

FECHA \_\_\_\_\_ Estudiante

## 7.2 Cuestionario sociodemográfico

### Cuestionario Socio-demográfico

1. Sexo: 

|          |           |       |
|----------|-----------|-------|
| Femenino | Masculino | Otros |
|----------|-----------|-------|

2. Edad:

3. Curso:

## 7.3 Instrumento de recolección de datos

### Escala de Expresividad Emocional

El cuestionario tiene 17 preguntas. Por favor, contéstelas todas.



- |   | <b>Falso</b>          | <b>Neutro</b>         | <b>Cierto</b>         |
|---|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| 1 Me considero a mi mismo emocionalmente expresivo.                                 | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 2 La gente me considera una persona emotiva.  | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 3 Guardo mis sentimientos para mi mismo.  | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 4 A menudo se me considera indiferente hacia los demás.                             | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 5 La gente puede darse cuenta de mis emociones.                                     | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 6 Muestro mis emociones a las otras personas.                                       | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 7 No me gusta dejar que las otras personas vean como me siento.                     | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 8 Soy capaz de llorar delante de otras personas.                                    | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 9 Incluso si me siento muy emocionado, no dejo que los otros vean mis sentimientos. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 10 Las otras personas no lo tienen fácil para observar lo que siento.               | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |



- |  | <b>Falso</b>          | <b>Neutro</b>         | <b>Cierto</b>         |
|--|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| 11 No soy muy expresivo emocionalmente.  | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 12 Incluso cuando experimento fuertes sentimientos, no los expreso externamente. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 13 No puedo ocultar la forma en que me siento.                                   | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 14 Las otras personas creen que soy muy emocional.                               | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |

- 15 No expreso mis emociones a las otras personas.
- 16 La forma en que me siento es diferente de como los otros piensan que me siento.
- 17 Mantengo mis sentimientos dentro de mí.

## 7.4 Instrumento de recolección de datos

### Encuesta sobre frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas

|                                       |
|---------------------------------------|
| <b>A. CONSUMO DE TABACO</b>           |
| (Cigarrillos, Cigarros, Pipas, Puros) |

#### 1. ¿Ha fumado cigarrillos u otro tipo de tabaco alguna vez en la vida?

|                 |   |                         |
|-----------------|---|-------------------------|
|                 |   | Cantidad de cigarrillos |
| Si              | 1 |                         |
| No (pasa a p10) | 2 |                         |

#### 2. ¿Qué edad tenía cuando fumó cigarrillos u otro tipo de tabaco por primera vez?

|                        |  |
|------------------------|--|
| Edad en años cumplidos |  |
|------------------------|--|

#### 3. ¿Cuándo fue la primera vez que fumó cigarrillos u otro tipo de tabaco por primera vez?

|                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| Durante los últimos 30 días           | 1 |
| Hace más de 1 mes pero menos de 1 año | 2 |
| Hace más de 1 año                     | 3 |

#### 4. ¿Ha fumado cigarrillos u otro tipo de tabaco en los últimos 12 meses?

|    |           |   |
|----|-----------|---|
| Sí |           | 1 |
| No | Pasa a p8 | 2 |

#### 5. ¿Ha fumado cigarrillos u otro tipo de tabaco en los últimos 30 días?

|    |           |   |
|----|-----------|---|
| Sí |           | 1 |
| No | Pasa a p8 | 2 |

#### 6. ¿Durante cuántos días fumó cigarrillos u otro tipo de tabaco en los últimos 30 días?

|                  |  |  |
|------------------|--|--|
| Cantidad de días |  |  |
|------------------|--|--|

**7. Aproximadamente, ¿cuántos cigarrillos u otro tipo de tabaco ha fumado por día en el último mes?**

|                         |  |
|-------------------------|--|
| Cantidad de cigarrillos |  |
|-------------------------|--|

**8. ¿Ha fumado al menos 100 cigarrillos o la cantidad equivalente de tabaco en su vida?**

|    |            |   |
|----|------------|---|
| Sí |            | 1 |
| No | Pasa a p10 | 2 |

**9. ¿Por cuántos años ha fumado usted a diario?**

|                  |  |
|------------------|--|
| Cantidad de años |  |
|------------------|--|

**B. CONSUMO DE ALCOHOL**

(Bebidas alcohólicas como cerveza , vino, licores fuertes, etc.)

**10. ¿Ha consumido alcohol alguna vez en la vida?**

|    |            |   |
|----|------------|---|
| Sí |            | 1 |
| No | Pasa a p19 | 2 |

**11. ¿Qué edad tenía cuando consumió alcohol por primera vez?**

|                        |  |
|------------------------|--|
| Edad en años cumplidos |  |
|------------------------|--|

**12. ¿Cuándo fue la primera vez que consumió alcohol?**

|                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| Durante los últimos 30 días           | 1 |
| Hace más de 1 mes pero menos de 1 año | 2 |
| Hace más de 1 año                     | 3 |

**13. ¿Ha consumido alcohol en los últimos 12 meses?**

|    |            |   |
|----|------------|---|
| Sí |            | 1 |
| No | Pasa a p19 | 2 |

**14. ¿Cuántos días han consumido alcohol en los últimos 30 días? (de 1 a 30)**

|                  |  |
|------------------|--|
| Cantidad de días |  |
|------------------|--|

**15. Durante los últimos 30 días, ¿cuántos tragos o vasos tomó el día que más tomó? Considere como un trago una lata o botella (333cc) de cerveza, un vaso de vino, champagne, un trago de licor o un combinado.**

|                          |  |
|--------------------------|--|
| Número de tragos o vasos |  |
|--------------------------|--|

**16. Durante los últimos 30 días, ¿cuántas veces ha consumido 5 o más vasos de alcohol en un solo día?**

|                 |  |
|-----------------|--|
| Número de veces |  |
|-----------------|--|

**17. Durante los últimos 30 días, ¿cuántas veces se emborracho? N° de días (de 1 a 30)**

|                 |  |
|-----------------|--|
| Número de veces |  |
|-----------------|--|

**18. En los últimos 30 días, ¿qué tipo de bebidas alcohólicas consumió y con qué frecuencia? Atención: responda para cada bebida la frecuencia y número de días. Bebidas fuertes son: whisky, vodka, ron, licores.**

|                       | Diariamente | Fines de semana | Algunos días de la semana | Sólo en eventos sociales | Número de días |
|-----------------------|-------------|-----------------|---------------------------|--------------------------|----------------|
| 18.a) Cerveza         | 1           | 2               | 3                         | 4                        | 18.a)          |
| 18.b) Vino            | 1           | 2               | 3                         | 4                        | 18.b)          |
| 18.c) Bebidas fuertes | 1           | 2               | 3                         | 4                        | 18.c)          |

**19. A) ¿Ha consumido alguna de estas sustancias alguna vez en su vida?**

|                             | Sí | No |
|-----------------------------|----|----|
| 19.A)1. Marihuana           |    |    |
| 19.A)2. Pasta base y/o Paco |    |    |
| 19.A)3. Cocaína             |    |    |

**19. B) ¿Qué edad tenía cuando probó por primera vez?**

|                             |  |
|-----------------------------|--|
| 19.B)1. Marihuana           |  |
| 19.B)2. Pasta base y/o Paco |  |
| 19.C)3. Cocaína             |  |

C. MARIHUANA

**20. ¿Cuándo fue la primera vez que probó marihuana?**

|                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| Durante los últimos 30 días           | 1 |
| Hace más de 1 mes pero menos de 1 año | 2 |
| Hace más de 1 año                     | 3 |

**21. ¿Ha consumido marihuana en los últimos 12 meses?**

|    |            |   |
|----|------------|---|
| Sí |            | 1 |
| No | Pasa a p24 | 2 |

**22. ¿Con qué frecuencia ha usado marihuana?**

|  |   |
|--|---|
| Una sola vez                               | 1 |
| Algunas veces durante los últimos 12 meses | 2 |
| Algunas veces mensualmente                 | 3 |
| Algunas veces semanalmente                 | 4 |
| Diariamente                                | 5 |

**23. ¿Ha consumido marihuana en los últimos 30 días?**

|    |   |
|----|---|
| Sí | 1 |
| No | 2 |

**D. CLORHIDRATO DE COCAÍNA**

**24. ¿Cuándo fue la primera vez que probó cocaína?**

|                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| Durante los últimos 30 días           | 1 |
| Hace más de 1 mes pero menos de 1 año | 2 |
| Hace más de 1 año                     | 3 |

**25. ¿Ha consumido cocaína en los últimos 12 meses?**

|    |            |   |
|----|------------|---|
| Sí |            | 1 |
| No | Pasa a p28 | 2 |

**26. ¿Con qué frecuencia ha usado cocaína?**

|  |   |
|--|---|
| Una sola vez                               | 1 |
| Algunas veces durante los últimos 12 meses | 2 |
| Algunas veces mensualmente                 | 3 |
| Algunas veces semanalmente                 | 4 |
| Diariamente                                | 5 |

**27. ¿Ha consumido cocaína en los últimos 30 días?**

|    |   |
|----|---|
| Sí | 1 |
| No | 2 |

**E. PASTA BASE Y/O PACO**

**28. ¿Cuándo fue la primera vez que probó pasta base y/o paco?**

|                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| Durante los últimos 30 días           | 1 |
| Hace más de 1 mes pero menos de 1 año | 2 |
| Hace más de 1 año                     | 3 |

**29. ¿Ha consumido pasta base y/o paco en los últimos 12 meses?**

|    |   |
|----|---|
| Sí | 1 |
| No | 2 |

**30. ¿Con qué frecuencia ha usado pasta base y/o paco?**

|  |   |
|--|---|
| Una sola vez                               | 1 |
| Algunas veces durante los últimos 12 meses | 2 |
| Algunas veces mensualmente                 | 3 |
| Algunas veces semanalmente                 | 4 |
| Diariamente                                | 5 |

**31. ¿Ha consumido pasta base y/o paco en los últimos 30 días?**

|    |   |
|----|---|
| Sí | 1 |
| No | 2 |

## 7.5 Salida Estadística del SPSS

### Frecuencias

#### CONSUMO DE TABACO

##### Cantidad de cigarrillos

|          | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|----------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|          | 72         | 67,9       | 67,9              | 67,9                 |
| 1        | 2          | 1,9        | 1,9               | 69,8                 |
| 1 atado  | 1          | ,9         | ,9                | 70,8                 |
| 10       | 6          | 5,7        | 5,7               | 76,4                 |
| 2        | 3          | 2,8        | 2,8               | 79,2                 |
| 2 atados | 1          | ,9         | ,9                | 80,2                 |
| 2-3      | 1          | ,9         | ,9                | 81,1                 |
| 2-5      | 1          | ,9         | ,9                | 82,1                 |
| 20       | 1          | ,9         | ,9                | 83,0                 |
| 3        | 5          | 4,7        | 4,7               | 87,7                 |
| 30       | 1          | ,9         | ,9                | 88,7                 |
| 4        | 1          | ,9         | ,9                | 89,6                 |
| 4-5      | 1          | ,9         | ,9                | 90,6                 |
| 5        | 2          | 1,9        | 1,9               | 92,5                 |
| 6        | 1          | ,9         | ,9                | 93,4                 |
| 7        | 1          | ,9         | ,9                | 94,3                 |
| 7-8      | 1          | ,9         | ,9                | 95,3                 |
| Algunos  | 1          | ,9         | ,9                | 96,2                 |
| Muchos   | 2          | 1,9        | 1,9               | 98,1                 |
| Pocos    | 1          | ,9         | ,9                | 99,1                 |
| Varios   | 1          | ,9         | ,9                | 100,0                |
| Total    | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

¿Cuándo fue la primera vez que fumó cigarrillos u otro tipo de tabaco por primera vez?

|                                       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------------------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|                                       | 61         | 57,5       | 57,5              | 57,5                 |
| Durante los últimos 30 días           | 14         | 13,2       | 13,2              | 70,8                 |
| Válidos Hace más de 1 año             | 27         | 25,5       | 25,5              | 96,2                 |
| Hace más de 1 mes pero menos de 1 año | 4          | 3,8        | 3,8               | 100,0                |
| Total                                 | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

¿Durante cuantos días fumo cigarrillo y otro tipo de Tabaco en los últimos 30 días?

|                | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|----------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|                | 77         | 72,6       | 72,6              | 72,6                 |
| 1              | 2          | 1,9        | 1,9               | 74,5                 |
| 1-2            | 2          | 1,9        | 1,9               | 76,4                 |
| 10             | 2          | 1,9        | 1,9               | 78,3                 |
| 12             | 1          | ,9         | ,9                | 79,2                 |
| 2              | 5          | 4,7        | 4,7               | 84,0                 |
| 2-3            | 1          | ,9         | ,9                | 84,9                 |
| 25             | 2          | 1,9        | 1,9               | 86,8                 |
| Válidos 3      | 3          | 2,8        | 2,8               | 89,6                 |
| 30             | 1          | ,9         | ,9                | 90,6                 |
| 5              | 3          | 2,8        | 2,8               | 93,4                 |
| 5-6            | 1          | ,9         | ,9                | 94,3                 |
| 6              | 2          | 1,9        | 1,9               | 96,2                 |
| fin de semana  | 1          | ,9         | ,9                | 97,2                 |
| TODOS          | 2          | 1,9        | 1,9               | 99,1                 |
| Todos los días | 1          | ,9         | ,9                | 100,0                |
| Total          | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Aproximadamente, ¿cuantos cigarrillos u otro tipo de Tabaco ha fumado por día en el último mes?

|            | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|            | 80         | 75,5       | 75,5              | 75,5                 |
| 1          | 2          | 1,9        | 1,9               | 77,4                 |
| 10         | 3          | 2,8        | 2,8               | 80,2                 |
| 10-12      | 1          | ,9         | ,9                | 81,1                 |
| 10-15      | 1          | ,9         | ,9                | 82,1                 |
| 12         | 1          | ,9         | ,9                | 83,0                 |
| 15         | 1          | ,9         | ,9                | 84,0                 |
| 2          | 1          | ,9         | ,9                | 84,9                 |
| 2 atados   | 1          | ,9         | ,9                | 85,8                 |
| 2-3        | 1          | ,9         | ,9                | 86,8                 |
| Válidos 20 | 1          | ,9         | ,9                | 87,7                 |
| 3          | 2          | 1,9        | 1,9               | 89,6                 |
| 30         | 1          | ,9         | ,9                | 90,6                 |
| 30-40      | 1          | ,9         | ,9                | 91,5                 |
| 5          | 4          | 3,8        | 3,8               | 95,3                 |
| 6          | 1          | ,9         | ,9                | 96,2                 |
| 6-7        | 1          | ,9         | ,9                | 97,2                 |
| 7          | 1          | ,9         | ,9                | 98,1                 |
| 7-8        | 1          | ,9         | ,9                | 99,1                 |
| 8          | 1          | ,9         | ,9                | 100,0                |
| Total      | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

¿Ha fumado al menos 100 cigarrillos o la cantidad equivalente de Tabaco en su vida?

|            | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|            | 60         | 56,6       | 56,6              | 56,6                 |
| Válidos NO | 24         | 22,6       | 22,6              | 79,2                 |
| SI         | 22         | 20,8       | 20,8              | 100,0                |
| Total      | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

¿Por cuantos años ha fumado usted a diario?

|             | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|             | 83         | 78,3       | 78,3              | 78,3                 |
| 1           | 8          | 7,5        | 7,5               | 85,8                 |
| 2           | 5          | 4,7        | 4,7               | 90,6                 |
| 2 y medio   | 1          | ,9         | ,9                | 91,5                 |
| 3           | 3          | 2,8        | 2,8               | 94,3                 |
| Válidos 3-4 | 1          | ,9         | ,9                | 95,3                 |
| 4           | 2          | 1,9        | 1,9               | 97,2                 |
| 4 meses     | 1          | ,9         | ,9                | 98,1                 |
| 5           | 1          | ,9         | ,9                | 99,1                 |
| Meses       | 1          | ,9         | ,9                | 100,0                |
| Total       | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

#### CONSUMO DE ALCOHOL

Quando fue la última vez que consumió alcohol

|                                       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------------------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|                                       | 7          | 6,6        | 6,6               | 6,6                  |
| Durante los últimos 30 días           | 38         | 35,8       | 35,8              | 42,5                 |
| Válidos Hace más de 1 año             | 44         | 41,5       | 41,5              | 84,0                 |
| Hace más de 1 mes pero menos de 1 año | 17         | 16,0       | 16,0              | 100,0                |
| Total                                 | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Durante los últimos 30 días, ¿cuántos tragos o vasos tomó el día que más tomó? Considere como un trago una lata o botella (333cc) de cerveza, un vaso de vino, champagne, un trago de licor o un combinado.

|        | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|--------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|        | 29         | 27,4       | 27,4              | 27,4                 |
| 1      | 8          | 7,5        | 7,5               | 34,9                 |
| 1-2    | 1          | ,9         | ,9                | 35,8                 |
| 10     | 9          | 8,5        | 8,5               | 44,3                 |
| 10-20  | 1          | ,9         | ,9                | 45,3                 |
| 12     | 2          | 1,9        | 1,9               | 47,2                 |
| 13     | 1          | ,9         | ,9                | 48,1                 |
| 14     | 1          | ,9         | ,9                | 49,1                 |
| 15     | 1          | ,9         | ,9                | 50,0                 |
| 2      | 8          | 7,5        | 7,5               | 57,5                 |
| 2.5    | 1          | ,9         | ,9                | 58,5                 |
| 3      | 15         | 14,2       | 14,2              | 72,6                 |
| 3-4    | 1          | ,9         | ,9                | 73,6                 |
| 4      | 5          | 4,7        | 4,7               | 78,3                 |
| 4-5    | 1          | ,9         | ,9                | 79,2                 |
| 40     | 2          | 1,9        | 1,9               | 81,1                 |
| 5      | 11         | 10,4       | 10,4              | 91,5                 |
| 5-9    | 1          | ,9         | ,9                | 92,5                 |
| 6      | 2          | 1,9        | 1,9               | 94,3                 |
| 7      | 2          | 1,9        | 1,9               | 96,2                 |
| 8      | 2          | 1,9        | 1,9               | 98,1                 |
| 9      | 1          | ,9         | ,9                | 99,1                 |
| MUCHOS | 1          | ,9         | ,9                | 100,0                |
| Total  | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Durante los últimos 30 días, ¿cuántas veces ha consumido 5 o más vasos de alcohol en un solo día?

|       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|       | 46         | 43,4       | 43,4              | 43,4                 |
| 1     | 16         | 15,1       | 15,1              | 58,5                 |
| 1-2   | 3          | 2,8        | 2,8               | 61,3                 |
| 15    | 1          | ,9         | ,9                | 62,3                 |
| 2     | 10         | 9,4        | 9,4               | 71,7                 |
| 2-3   | 3          | 2,8        | 2,8               | 74,5                 |
| 3     | 5          | 4,7        | 4,7               | 79,2                 |
| 3-4   | 2          | 1,9        | 1,9               | 81,1                 |
| 4     | 7          | 6,6        | 6,6               | 87,7                 |
| 5     | 6          | 5,7        | 5,7               | 93,4                 |
| 5-6   | 1          | ,9         | ,9                | 94,3                 |
| 51    | 1          | ,9         | ,9                | 95,3                 |
| 6     | 3          | 2,8        | 2,8               | 98,1                 |
| 6-7   | 1          | ,9         | ,9                | 99,1                 |
| 7     | 1          | ,9         | ,9                | 100,0                |
| Total | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Durante los últimos 30 días, ¿cuántas veces se emborracho? N° de días (de 1 a 30)

|       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|       | 72         | 67,9       | 67,9              | 67,9                 |
| 1     | 22         | 20,8       | 20,8              | 88,7                 |
| 19    | 1          | ,9         | ,9                | 89,6                 |
| 2     | 3          | 2,8        | 2,8               | 92,5                 |
| 3     | 2          | 1,9        | 1,9               | 94,3                 |
| 3-4   | 1          | ,9         | ,9                | 95,3                 |
| 4     | 4          | 3,8        | 3,8               | 99,1                 |
| 5     | 1          | ,9         | ,9                | 100,0                |
| Total | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

En los últimos 30 días, ¿qué tipo de bebidas alcohólicas consumió y con qué frecuencia? Atención: responda para cada bebida la frecuencia y número de días.

Bebidas fuertes son: whisky, vodka, ron, licores.

Diariamente

|   | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---|------------|------------|-------------------|----------------------|
|   | 99         | 93,4       | 93,4              | 93,4                 |
| CERVEZA                                 | 2          | 1,9        | 1,9               | 95,3                 |
| CERVEZA Y VINO                          | 1          | ,9         | ,9                | 96,2                 |
| Válidos CERVEZA, VINO Y BEBIDAS FUERTES | 2          | 1,9        | 1,9               | 98,1                 |
| VINO                                    | 2          | 1,9        | 1,9               | 100,0                |
| Total                                   | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Fines de semana

|                                   | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-----------------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|                                   | 49         | 46,2       | 46,2              | 46,2                 |
| BEBIDAS FUERTES                   | 7          | 6,6        | 6,6               | 52,8                 |
| CERVEZA, VINO Y BEBIDAS FUERTES   | 3          | 2,8        | 2,8               | 55,7                 |
| CERVEZA                           | 10         | 9,4        | 9,4               | 65,1                 |
| CERVEZA , VINO Y BEBIDAS FUERTES  | 1          | ,9         | ,9                | 66,0                 |
| Válidos CERVEZA Y BEBIDAS FUERTES | 2          | 1,9        | 1,9               | 67,9                 |
| CERVEZA Y VINO                    | 7          | 6,6        | 6,6               | 74,5                 |
| CERVEZA, VINO Y BEBIDAS FUERTES   | 7          | 6,6        | 6,6               | 81,1                 |
| VINO                              | 14         | 13,2       | 13,2              | 94,3                 |
| VINO Y BEBIDAS FUERTES            | 6          | 5,7        | 5,7               | 100,0                |
| Total                             | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Algunos días de la semana

|                                   | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-----------------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|                                   | 84         | 79,2       | 79,2              | 79,2                 |
| BEBIDAS FUERTES                   | 4          | 3,8        | 3,8               | 83,0                 |
| CERVEZA                           | 8          | 7,5        | 7,5               | 90,6                 |
| Válidos CERVEZA Y BEBIDAS FUERTES | 1          | ,9         | ,9                | 91,5                 |
| CERVEZA Y VINO                    | 4          | 3,8        | 3,8               | 95,3                 |
| VINO                              | 5          | 4,7        | 4,7               | 100,0                |
| Total                             | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

Solo eventos sociales

|                                   | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-----------------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|                                   | 65         | 61,3       | 61,3              | 61,3                 |
| BEBIDAS FUERTES                   | 12         | 11,3       | 11,3              | 72,6                 |
| CERVEZA                           | 7          | 6,6        | 6,6               | 79,2                 |
| Válidos CERVEZA Y BEBIDAS FUERTES | 3          | 2,8        | 2,8               | 82,1                 |
| CERVEZA Y VINO                    | 3          | 2,8        | 2,8               | 84,9                 |
| CERVEZA, VINO Y BEBIDAS FUERTES   | 6          | 5,7        | 5,7               | 90,6                 |
| VINO                              | 5          | 4,7        | 4,7               | 95,3                 |
| VINO Y BEBIDAS FUERTES            | 5          | 4,7        | 4,7               | 100,0                |
| Total                             | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

MARIHUANA

¿Cuándo fue la primera vez que consumió marihuana?

|                                       | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------------------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
|                                       | 84         | 79,2       | 79,2              | 79,2                 |
| Durante los últimos 30 días           | 5          | 4,7        | 4,7               | 84,0                 |
| Válidos Hace más de 1 año             | 12         | 11,3       | 11,3              | 95,3                 |
| Hace más de 1 mes pero menos de 1 año | 5          | 4,7        | 4,7               | 100,0                |
| Total                                 | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

¿Con que frecuencia ha usado marihuana?

|  | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|--|------------|------------|-------------------|----------------------|
|  | 84         | 79,2       | 79,2              | 79,2                 |
| Algunas veces durante los últimos 12 meses | 4          | 3,8        | 3,8               | 83,0                 |
| Válidos Algunas veces mensualmente         | 7          | 6,6        | 6,6               | 89,6                 |
| Algunas veces semanalmente                 | 3          | 2,8        | 2,8               | 92,5                 |
| Diariamente                                | 2          | 1,9        | 1,9               | 94,3                 |
| Una sola vez                               | 6          | 5,7        | 5,7               | 100,0                |
| Total                                      | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

COLORHIDRATO DE COCAÍNA

¿Cuándo fue la primera vez que probó cocaína?

|                                     | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-------------------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos Durante los últimos 30 días | 104        | 98,1       | 98,1              | 98,1                 |
| Total                               | 2          | 1,9        | 1,9               | 100,0                |
|                                     | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

¿Con que frecuencia ha usado cocaína?

|  | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|--|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos Algunas veces durante los últimos 12 meses | 104        | 98,1       | 98,1              | 98,1                 |
| Algunas veces mensualmente                         | 1          | ,9         | ,9                | 99,1                 |
| Total  | 1          | ,9         | ,9                | 100,0                |
|  | 106        | 100,0      | 100,0             |                      |

**Prueba T**

Estadísticos de grupo

|            | genero | N  | Media  | Desviación típ. | Error típ. de la media |
|------------|--------|----|--------|-----------------|------------------------|
| CONSUMO    | 1      | 56 | 1,6250 | ,92564          | ,12369                 |
|            | 2      | 49 | 1,5510 | ,79218          | ,11317                 |
| remocional | 1      | 56 | 61,05  | 10,059          | 1,344                  |
|            | 2      | 50 | 59,28  | 10,955          | 1,549                  |

Prueba de muestras independientes

|            | Prueba de Levene para la igualdad de varianzas |      | Prueba T para la igualdad de medias |         |                  |                      |                             |   |          |
|------------|--|------|-------------------------------------|---------|------------------|----------------------|-----------------------------|---|----------|
|            | F  | Sig. | T                                   | Gl      | Sig. (bilateral) | Diferencia de medias | Error típ. de la diferencia | 95% Intervalo de confianza para la diferencia |          |
|            |  |      |                                     |         |                  |                      |                             | Inferior                                      | Superior |
| CONSUMO    | 1,977  | ,163 | ,437                                | 103     | ,663             | ,07398               | ,16940                      | -,26200                                       | ,40995   |
|            |  |      | ,441                                | 102,956 | ,660             | ,07398               | ,16765                      | -,25852                                       | ,40648   |
| remocional | ,685   | ,410 | ,869                                | 104     | ,387             | 1,774                | 2,041                       | -2,274  | 5,821    |
|            |  |      | ,865                                | 100,036 | ,389             | 1,774                | 2,051                       | -2,296  | 5,843    |

## Correlaciones

Correlaciones

|            |                        | Edad  | remocional | CONSUMO |
|------------|------------------------|-------|------------|---------|
| edad       | Correlación de Pearson | 1     | -,031      | ,242*   |
|            | Sig. (bilateral)       |       | ,751       | ,013    |
|            | N                      | 106   | 106        | 105     |
| remocional | Correlación de Pearson | -,031 | 1          | ,013    |
|            | Sig. (bilateral)       | ,751  |            | ,898    |
|            | N                      | 106   | 106        | 105     |
| CONSUMO    | Correlación de Pearson | ,242* | ,013       | 1       |
|            | Sig. (bilateral)       | ,013  | ,898       |         |
|            | N                      | 105   | 105        | 105     |

\*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

## **Referencias bibliográficas**

## Referencias bibliográficas

- Aviles Gomez M. (2010). *Delitos y Delinquentes*. España. Editorial Club Universitario
- Fernández B, Jorge V, Bejar E. (2009). *Función protectora de las habilidades emocionales en la prevención del consumo de tabaco y alcohol: una propuesta de intervención*. Asociación Española Contra el Cáncer. Vol. 6, Núm. 1, 2009, pp. 243-256
- Bach, E. (2015) “*La belleza de sentir. De las emociones a la sensibilidad*”. Barcelona; Plataforma.
- Bisquerra Aalzina, R. Bondia Raga, A. Delgado Gomez, S. Fernandez vidañ, C. Fuster rapezza, M, I. Garcia Gomez, M. Gomez Dias, M. Gomez Sanchez, R. Jakiwara Grandez, R. Himenez Morales, I. Peña Acuña, B. y Henar Sanchez, P. (2016). “*Bienestar emocional*”. Madrid; DYKINSON
- Castillo. G. (2001). *Los adolescentes y sus problemas, 7ª edición*. España: EUNSA
- Casas Brugué M, Roncero Alonso C, Colmon Farran J. (2010). *Concepto y clasificación de las conductas adictivas*. En: Vallejo Ruiloba J, Leal Cercós C; coordinadores. Tratado de Psiquiatría Volumen I. 2º edición (pp.795-803). Barcelona: Ars Medica.
- Corral Bravo, G y Barros Elizabeth, P (2017). *La alexitimia en drogodependientes de la clínica de tratamiento de alcohol y drogas 12 pasos de la ciudad de Cuenca 2016*. Revista Electrónica de Psicología Iztacala. 20, (3).
- Cordero M, (2014). Apuntes de catedra “*Clínica psicopedagógica en adolescentes y adultos*”. Facultad Teresa de Ávila. UCA Paraná.
- Chávez Campos, M. (2019). *Regulación y expresividad emocional en docentes de centros de educación inicial privados de Lima*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

(UPC).

- Chóliz, M. y Tejero, P. (1994). Neodarwinismo y antidarwinismo en la expresión de las emociones en la psicología actual. *Revista de Historia de la Psicología*, 15, 8994.
- Chopra, D. (1992). *Vida sin condiciones*. Buenos aires: Ed. Javier Vergara.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*. Barcelona (España): Ediciones B, S.A.
- DSM IV (1995). *Manual diagnostic y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona, España: Masson.
- Griffa, M. y Moreno, J. (2005). *Claves para una Psicología del Desarrollo. Vida prenatal. Etapas de la niñez*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Griffa, M.C. y Moreno J.E. (2008). *Claves para un Psicología del Desarrollo. Adolescencia. Adulter. Vejez. Volumen II*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Hernández Lizasoain I, Leza J, Ladero J, Fernández L. (2003). *Drogodependencias. Farmacología. Patología. Psicología. Legislación*. España: Editorial Médica Panamericana S.A.
- Secretaria de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina, SEDRONAR (2018). *Jugadas. Adolescencias y juventudes ni puestas ni sacadas*. Presidencia de la Nación.
- Jungman, E. (2007). *Adolescencia, tutoría y escuela*. Buenos aires, Argentina: Noveduc.
- Kantor, D (2008). *Variaciones para Educar Adolescentes y Jóvenes*. Buenos Aires, Argentina: Del estante.

- Latorre, J. M., y Montañés, J. (2004). *Ansiedad, inteligencia emocional y salud en la adolescencia. Ansiedad y estrés*. Una revista multidisciplinaria de: psicología, medicina, neurociencias y ciencias sociales, 10 (1), 111-125. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Jose\\_Latorre3/publication/260655424\\_Ansiedad\\_inteligencia\\_emocional\\_y\\_conductas\\_de\\_salud\\_en\\_la\\_adolescencia/links/54afc1ee0cf2b48e8ed6921a.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Jose_Latorre3/publication/260655424_Ansiedad_inteligencia_emocional_y_conductas_de_salud_en_la_adolescencia/links/54afc1ee0cf2b48e8ed6921a.pdf)
- Mata, J. L. V., Oliva, E. I. P. N., Maldonado, G. E. M., Puente, L. A. R., & Pérez, L. A. P. (2020). Habilidades de la inteligencia emocional en relación con el consumo de drogas ilícitas en adultos: una revisión sistemática. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 22.
- Martínez Rupérez M (2011). *Cuando hablamos de prevención de adicciones ¿en qué estamos pensando?* Madrid. Caritas Española Editores.
- Ministerio de Educacion de la Nacion (2009). *Prevención del consumo problemático de drogas desde el lugar del adulto en la comunidad educativa*. Buenos Aires.
- Obiols, S. D. S., y Obiols, G. (2006). *Adolescencia, posmodernidad y escuela*. Buenos Aires: Noveduc.
- Observatorio de la Deuda Social Argentina (2017) Barómetro del narcotráfico y las adicciones en la Argentina: serie del bicentenario 2010-2016: informe n°4, año 2017: adicciones y vulnerabilidad social: el consumo problemático de alcohol, factores de riesgo, grupos vulnerables y consecuencias sociales / Juan Ignacio Bonfiglio ... [et al.]; coordinación general de Solange Rodríguez Espínola; Juan Ignacio Bonfiglio. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.
- Organización de los Estados Americanos (2019). *Informe sobre el consumo de drogas en las Américas, 2019*. Washington, D.C: OPS.

- Organización Panamericana de la Salud, (2005). *Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas*. Washington, D.C: OPS.
  
- Organización Mundial de la Salud. *Riesgos para la salud de los jóvenes*. Nota descriptiva, n° 345. Centro de prensa de Organización mundial de la salud. Ginebra. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs345/es/index.html>
  
- Paladino, C.; Gorostiaga Damián. (2004). *Expresividad Emocional y estereotipos de género*. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.
  
- Pardo Garcia, M. (2015). *Retos de la segunda mitad de tu vida: Desarrolla tu máximo potencial en la edad adulta*. Mexico: Limusa.
  
- Piemontesi, E. S. (junio, 2012). *Validación de la Escala de Expresividad Emocional en una muestra de Universitarios Argentinos*. *Suma Psicológica*, 19(1).
  
- Plasencia, J. J. (2006). *Vive tus emociones*. Barcelona: Ed. Urano.
  
- Ruiz-Aranda, D. Fernández-Berrocal, P. Cabello, R y Extremera, N. (2006). *Inteligencia emocional percibida y consumo de tabaco y alcohol en adolescentes*. *Ansiedad y estrés*. 12, 2-3, 223-230.
  
- Sánchez Pardo L. (2012). *Género y drogas. Guía informativa*. Diputación de Alicante. Área de Igualdad y Juventud.
  
- Secretaria de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina, SEDRONAR (2017). *Estudio nacional en población de 12 a 65 años, sobre consumo de Sustancias Psicoactivas*. Presidencia de la Nación.
  
- Secretaria de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina, SEDRONAR (2018). *Mapeo de las principales prevalencias de sustancias psicoactivas en la*

provincia de Entre Ríos a partir de los datos provenientes del sexto estudio nacional en población de 12 a 65 años, sobre consumo de sustancias psicoactivas.

-Vázquez Rico, J. (2012). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes adolescentes*. Universidad Pedagógica Nacional. México.

-Zaldívar, F., López, F., García, J. M. y Molina, A. (2011). *Consumo autoinformado de alcohol y otras drogas en población universitaria española*. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9, 113-132.